
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Nuestra tarea. — Por el fruto se juzga el árbol. — Regeneración. — Revista Crítico-histórica de la Sociedad Teosófica. — Congreso interior de la paz. — Comunicado. — Notable caso de obsesión curada. — Nuevos periódicos. — El joven Arturo. — El Espiritismo en La Línea. — Los sucesores de Unciti. — Fenómenos físicos. — Bibliografía. — Necrología. — Crónica.

NUESTRA TAREA

En los pocos años de propaganda que cuenta el Espiritismo ha visto aumentar en continua progresión el número de sus adeptos. Con frecuencia se abren más Centros, se publican nuevos periódicos y revistas, y más y más libros y folletos se imprimen.

Todo esto ha hecho que los principios de nuestra Doctrina se hayan divulgado; y por si fuera poco, conferencias y veladas, meetings y hojas de propaganda han venido á facilitar la difusión de la idea, de tal manera que pocas personas habrá, á cuya noticia no haya llegado algo acerca del Espiritismo.

Se ha conseguido más: se ha logrado que el Espiritismo haya pasado de aquella época, parecida á la de los primeros tiempos del Cristianismo, en que se creía que espiritista era el que iba á conversar con los muertos, valiéndose de sortilegios y fórmulas parecidas á las de la antigua magia. Y como vale más un paso de adelanto en el progreso general que veinte en el de un individuo determinado, esta evolución que en la conciencia general se ha producido respecto de la idea que se debe tener del Espiritismo, es muy importante porque predispone en favor del verdadero concepto de nuestra Doctrina.

Por otra parte, los descubrimientos astronómicos, vulgarizados de continuo por la prensa, han llevado al ánimo de las gentes la convicción de que la Tierra es tan sólo uno de tantos planetas que al rededor del sol giran, y que nuestro mismo sol no es más que una pequeña estrella. Estas ideas expónense además en muchos libros de Geografía de escuelas é institutos, habiendo llegado á formar parte de la cultura general, siendo pocos los que se atrevan á rechazarlas. De esto, á suponer que estos planetas son habitables y que las demás estrellas son, como nuestro sol, centros de otros sistemas

planetarios, no hay más que un paso, y basta una simple inducción para darle.

La misma Iglesia que antes por medio de la Inquisición quemaba al que sostenía la pluralidad de mundos habitados, como hizo con el obispo Virgilio, declara hoy día que esta hipótesis no está refutada con el dogma: es una concesión que hace á la Ciencia, como en la esfera de la política, después de haber estado aferrada por siglos á la monarquía absoluta, quiere hacerse ahora compatible con la democracia. Preocúpase tan sólo de sostener por boca de sus filósofos y teólogos que el mundo no es infinito, ni eterno, sin perjuicio de modificar esta tesis cuando no haya otro remedio.

Nuestra tarea, por consiguiente, en el campo de la propaganda, es mucho más fácil que antes, porque algunos de los principios fundamentales del Espiritismo son admitidos ó por lo menos, no son rechazados por una conciencia medianamente ilustrada. Además, hay que tener en cuenta que el positivismo reinante, que ha engendrado el escepticismo en todo, ha llegado á producir por su falta de ideal tan deplorables efectos, que las inteligencias aspiran á una luz mayor que disipe las sombras de la duda.

No basta, en efecto, con romper los moldes de toda religión positiva; no basta con relegar á la categoría de los cuentos y leyendas los hechos milagrosos que formaban el andamiaje que sostenía el armazón de la credulidad; el alma no vive de negaciones y aspira á saciar su sed de saber en aquellos problemas que más la interesan; el espíritu tiende á remontar las alas, y cuanto más podredumbre ve aquí abajo, más desea conocer si hay otra morada de justicia y de paz. Es inútil, por tanto, querer relegar á la esfera de lo *incognoscible* como pretenciosamente quiere la filosofía positivista, el problema importantísimo del más allá de la tumba. Y á tal punto es esto cierto, que la historia nos prueba cómo hasta los idealismos más exaltados han coexistido con los escepticismos más fríos, como una protesta contra toda táctica ó doctrina que pretende concretar la esfera de la vida á este mundo tan menguado. ¡Cuánto más no ha de suceder con una Doctrina racional corroborada por la experiencia de los hechos!

Así, no es extraño que haya empezado á iniciarse una reacción contra el materialismo más ó menos vergonzante y disfrazado que ha traído como consecuencia en la vida social el egoísmo repugnante que observamos en todas las clases. De aquí el primer trabajo, la principal tarea en la propaganda espiritista: admitida ya como cosa natural la pluralidad de mundos habitados, es menester hacer prevalecer la idea de la vida eterna del ser, en diversas fases desarrollada, ó lo que en otros términos decimos, *la pluralidad de existencias del espíritu*. Hay que dar razón, bajo el punto de vista moral, de la desigualdad de aptitudes y diferentes grados de cultura de individuos, pueblos y razas, armonizando esta diversidad con la Justicia absoluta, sin que sea óbice la falta de recuerdo de anteriores vidas ó encarnaciones. Y tengamos por seguro que no ha de pasar mucho tiempo sin que este principio llegue á ser tan familiar, tan fácil de admitir como el anterior: de este modo irá infiltrándose poco á poco en el ánimo de todos la idea espiritista.

Dentro de nuestro campo hay también un trabajo preferente que proseguir y que desde algún tiempo á esta parte ocupa á algunos de nuestros hermanos: la organización ó agrupación armónica de los espiritistas. El individuo aislado puede muy poco; en cambio la asociación es palanca poderosa para hacer mover grandes obstáculos. Hay que unirnos, hay que asociarnos para sumar nuestras fuerzas en la obra de la propaganda y también para la propia defensa; pues no hay que olvidar que si las huestes ultramontanas

poco aún de nosotros se cuidan, es porque no ven todavía en nuestra empresa un peligro inmediato; pero en el momento que crean su poderío amenazado, no han de perdonar ningún medio para perseguirnos cuanto puedan. Afortunadamente, la imprenta, el telégrafo y el vapor son formidables arietes contra todo privilegio, y poco será lo que puedan conseguir aunque estén apoyados por los poderes públicos, y sus esfuerzos serían vanos si estuviésemos prevenidos con una fuerte organización.

Hay además un punto dentro del Espiritismo apenas explorado y que ofrece ancho campo de investigación: la comunicación con los desencarnados. Practicase hoy ésta de una manera empírica porque las leyes á las cuales el fenómeno obedece no son todavía claramente conocidas, ignorando muchas por las que los fluidos se rigen, y faltos todavía como estamos de medios para percibir algunos de los que intervienen en los fenómenos de comunicación. De igual manera que en otro tiempo la correspondencia entre individuos tenía un carácter más particular, teniendo que valerse los que necesitaban comunicarse, de *proprios*, que á veces tenían que hacer largos viajes y pasar no pocos peligros con objeto de llevar una noticia á un individuo determinado, así la comunicación con los espíritus se solicita por muchos con miras particulares, aunque en cierto modo nobles: por la madre que ha perdido á su hijo y anhela recibir consuelo del mismo á quien llora, por la infeliz viuda que no se resigna á quedarse sola y desea seguir oyendo la palabra del ausente esposo, y así del hermano y del amigo; es decir, que revise en muchos casos un carácter familiar. Mas, así como al establecerse las postas y correos, el servicio de correspondencia que antes tenía un carácter exclusivista, ha pasado al dominio público generalizándose entre todos, así también la comunicación con los espíritus ha de extenderse, *ha de universalizarse*, siendo un medio de solidaridad entre los hombres y poderoso instrumento de educación en lo futuro.

Para ello es preciso que el móvil que nos impulsa al comunicarnos, sea solo el del bien. Importa poco que el espíritu sea conocido ó desconocido, familiar ó no: lo que se necesita es que la voluntad se dirija á producir un bien; de otra suerte nace la mixtificación y el engaño. Esto en cuanto al aspecto moral, que bajo el punto de vista que pudiéramos llamar científico, poco á poco se irán alcanzando mayores ventajas y adelantos. Hoy día se empieza á analizar el fluido del periespíritu; mañana quizás se hará perceptible para todos, y la existencia de los espíritus se demostrará *físicamente* con la misma facilidad que hoy la de una corriente eléctrica que á simple vista no se nota y con sólo apretar un botón se hace palpable como luz.

«Cada día tiene su afán propio», dice el Evangelio; cada día tiene su tarea, y la nuestra debe ser encaminar la propaganda allí donde mejores resultados ofrezca. No nos inquiete el tiempo que hay que tardar, ni los obstáculos que hay que vencer, antes de lograr el triunfo. Quizás sólo podamos, como Moisés, contemplar de lejos la tierra prometida, pero sin lograr entrar en ella. Es probable que vislumbremos nada más un estado social del porvenir, donde otras leyes más justas y una atmósfera espiritual más pura, amparen á los seres que aquí vengan á probarse, para conseguir algún mérito en su carrera por lo infinito, haciendo parada en este pequeño planeta. Mas, si no en esta vida de la encarnación, en la del espacio podremos tener la inmensa satisfacción de cosechar el fruto de la labor empezada, recolectando la mies ya dorada por el ardiente sol de la verdad, cuyos vívidos resplandores han de deslumbrar al osado que cara á cara se atreva á negar la verdad del Espiritismo.

MANUEL SANZ BENITO.

POR EL FRUTO SE JUZGA EL ÁRBOL

Al igual que religiones, filosofías ú otros sistemas, el Espiritismo marcha al desmenuzamiento, como el antiguo gnosticismo. Es la tendencia democrática y laicista de la época. Los trabajos más fructíferos en recopilaciones de fenómenos, dictados, estudios, ó ensayos diversos, se hacen, ó en el aislamiento, ó con poca gente. Hay mil ejemplos, como el de Fernández Colavida, en orientalismo, etc. Por eso recomendaba Allan Kardec los centros numerosos y pequeños, porque son más íntimos, se conocen mejor y suelen ser más perseverantes, evitando mil inconvenientes y dificultades de los centros grandes, aunque éstos tengan sus funciones federativas y su papel. En los grupos pequeños se evitan los entuertos de hacer esos falsos Espiritismos antidemocráticos, irreligiosos, anticientíficos y ridículos de los antagonismos, rivalidades, competencias y antipatías; Espiritismos de mamarracho, sin Dios, sin espíritus, sin solidaridad, ni humanismo; que vanamente pretenden traer costumbres vandálicas y exclusivistas, copiadas de los partidos y sectas; que ven con mal ojo los nuevos centros y nuevas obras, queriendo restringir la libertad con tendencias ortodoxas, que se ponen en contradicción y descrédito; y sin quererlo, dan armas á los detractores, que son felices cuando nos ven tirándonos los trastos á la cabeza.

Con estas luchas intestinas perecen las bibliotecas formadas, y aun los enseres del mobiliario á veces; los hombres sensatos se van por no ver tales cosas; los nuevos no vienen porque nadie quiere ser dominguillo de otro, siendo libre; y los capitales invertidos en publicación de obras peligran por estancamiento.

Si queremos saber bajo qué influencia colectiva de espíritus nos hallamos, y lo que somos, no hay más que juzgar el árbol por el fruto, esto es, juzgarnos á nosotros mismos. Esto es también aplicable á lo individual en los casos generales, y en los raramente excepcionales de desórdenes. Porque, como dice el Evangelio, no se cogen higos en los espinos y las zarzas, ni uvas en los abrojos; regla que puede servir para guardarnos de los que vienen á nosotros con pieles de corderos y son lobos robadores. Si vemos algún medium, hablador por los codos, que dice adivinar los pensamientos, y á pesar de cien planchas, sin responder á nada de lo que ignora, sigue impertérrito hablando á diestro y siniestro por mesones y posadas, poniendo en ridículo la filosofía y moral espíritas, hay obsesión manifiesta, porque es consecuencia lógica de no ver un libro que le enseñe experiencia, de no oír á nadie, ni aun á sus propios fracasos, y de continuar en su ceguedad con pasatiempos estériles. No se apercibe que pidiendo progresos á los demás y no explicándose á sí mismo reforma ninguna, viene á ser un fariseo moderno.

Otros espiritistas, en pequeño número, alardean de librepensadores, y son realmente ortodoxos netos, que guardan intimidades con jesuitas, y no pierden novena, misa, sermón, ni cabo de año, contradicción palpable con lo otro; se dicen imparciales y tolerantes, y rechazan todo lo ajeno; progresistas, y son retrógrados; sinceros y leales, y venden al prójimo; fraternales, y desorientan y tergiversan cosas, provocando mixtificaciones de los grupos, ó la opinión, que como las manchas de aceite cunden por donde tocan.

Otros, que ya no son espiritistas, aunque lo digan, son disipadores en juegos de café de lo necesario á la familia; sin estudio apenas, lejos de reformarse se empeoran y envenenan con pasiones de partidos; se hacen instrumentos de requisas policíacas; abusan de la amistad traicionándola; son ingratos á algún beneficio; convierten cabezas de alfiler en montañas de fan-

tasmagoría; husmean por todas partes para llevar chismografías á los de su partido; rebajan al lodo á los que no opinan, ú obran como ellos, haciéndose teléfono de maledicencias y mentiras; y con estas intrigas y cábalas, siembran las discordias, cómplaciéndose en rebajar á otros en consideración social.

Con tales farsantes y los que les dan crédito, bien podríamos pasarnos sin ninguno.

Para todas estas cosas hay un criterio seguro: *juzgar el árbol por el fruto.*

MANUEL NAVARRO MURILLO.

REGENERACIÓN ⁽¹⁾

(Conclusión.)

Más ¡ay! entonces, al reconocer su estado, se llenó de terrible inquietud. Porque es de advertir que se consideraba como un espíritu dotado de todas sus facultades y en toda su lucidez, pero sin cuerpo carnal para relacionarse con los demás seres, y al mismo tiempo veía delante de sí á Blanca, es decir, al cuerpo que la había pertenecido, dormida en la mecedora de la terraza.

Si al cuerpo que estaba ante ella, y que no dudaba había sido suyo, le viera inanimado, no la habría cabido duda acerca de su estado; creería que se había separado por siempre de él y dejado de pertenecer á este mundo; pero le veía dormido, y esto la causó alguna turbación. ¿Volvería, al despertar, á ser ella la Blanca de siempre, altiva, fría y egoísta? ¡Oh, no! Esto la aterraba, y prefería mil veces no volver á despertar. Acaso Dios tendría en cuenta su arrepentimiento. Pero esto no la satisfacía; quería á toda costa reparar los daños causados, y por esto pidió á Dios ardientemente que la concediera volver á la vida con estos nuevos sentimientos; esto es, regenerada.

En tal estado de dolor y de súplica pasó—al menos así se le figuró—una eternidad.

III

Al despertar, Blanca se sorprendió de encontrarse en su cama, pues recordaba perfectamente que la tarde anterior se había quedado dormida en la mecedora de la terraza. A fuerza de evocar á su memoria, sólo recordó confusamente que su tía la había después llevado del brazo hasta su habitación.

Lo que había olvidado por completo fué las impresiones diversas que durante el descanso de su cuerpo había experimentado su alma; mas si para su memoria estas impresiones habían sido nulas, en cambio habían dejado grandes huellas en su disposición de ánimo.

Se levantó con presteza, y con alegre satisfacción hizo las primeras ocupaciones á que habitualmente se entregaba, llamando extraordinariamente la atención de su tía y de la criada que tenían á su servicio, la dulzura con que pedía los objetos que necesitaba y el desacostumbrado cariño con que las trataba aquella mañana.

Después del desayuno se retiró, como de costumbre, á su gabinete para pasar un par de horas en la lectura ó en escribir algunas cartas. Se sentó, y maquinalmente cogió el libro que había estado leyendo el día anterior; mas no pasó de la página donde tenía un precioso registro, por entregarse de lleno

(1) Véase la REVISTA de Agosto.

á los pensamientos que en confuso tropel asaltaron su mente. De entre éstos, los que atraían con preferencia su atención, eran los referentes á Elena y Fernando. De Elena especialmente, y contra su instintivo deseo, se ocupó en primer lugar.

¡Caso extraño! Cuantas veces su conciencia había levantado la voz de protesta por los males que á Elena causaba, otras tantas, sin grandes esfuerzos, movida por la envidia, había conseguido acallarla, trocando el remordimiento en infernal goce; mas aquella mañana no la sucedía lo mismo. A su imaginación se presentaba con tenaz persistencia la figura de Elena, la cual le era conocida por los retratos que la había enseñado Fernando, pálida, desfallecida y como muy próxima á dejar la vida; mas no como temible y aterrador fantasma que amenaza vengarse de la felicidad que le han quitado, sino con triste, pero apacible semblante, y dirigiéndola miradas de amoroso perdón.

Instintivamente Blanca quiso apartar de sí tales pensamientos y hasta se reprochaba forjarse una tan favorable idea de Elena; pero la imagen volvía á estar presente ante la vista de su alma, y la misma Blanca no hacía ya esfuerzos por apartarla, y hasta comenzó por sentir complacencia y simpatía.

Momentos hubo en que la envidia y los celos la cegaban y la impulsaban á proseguir y llevar al término que se había propuesto sus relaciones con Fernando; mas estas resoluciones eran menos firmes que otras veces, y al reaparecer, aun á su pesar, la imagen de Elena con su mirada llena de perdón y como invitándola á que depusiera su mala voluntad para estrecharla con amoroso abrazo, un sentimiento por ella hasta entonces desconocido, penetraba en su alma, comunicando nuevas sensaciones á su corazón, nuevas ideas á su mente y nueva y poderosa fuerza para rechazar las últimas llamadas de las pasiones, y entregarse libremente á las dulzuras que la caridad iba derramando en su alma.

Mas ¡ay! pronto comprendió que para dar satisfacción á las exigencias de su remordimiento, y para que Elena y Fernando, los dos seres á quienes ahora quería con todo su corazón, alcanzasen la felicidad que les deseaba, tenía que renunciar al puro amor de Fernando, que germinaba en su corazón. Tranquilizóla un tanto la consideración de que todo el afecto que la pudiera tener Fernando, se trocaría en perdurable odio el día en que, por cualquier incidente, llegase á conocer el engaño de que él y Elena habían sido víctimas, renaciendo entonces con mayor fuerza su primer amor; y que, por el contrario, descubriendo á tiempo la verdad y contribuyendo á la dicha de ambos, acaso no sólo la perdonasen, sino que sabrían apreciar el sacrificio que de sí misma hacía.

Llena de amargura por los recuerdos de sus pasadas faltas, sintió Blanca una necesidad de la que hasta entonces se habría avergonzado. Había siempre mirado el llanto como cosa pueril é impropia de espíritus fuertes; mas en aquel momento las lágrimas anublaron sus ojos, y su corazón sentía una angustia que la ahogaba. Momentos después lloraba como no había llorado nunca.

¡Llanto bendito y regenerador que, al par que purificaba al espíritu de sus yerros pasados y le inundaba de inefables goces por los aplausos de la conciencia triunfadora, comunicaba al cuerpo bienestar indecible!

Tranquilizada y repuesta, Blanca conoció cuánto valía y de cuánto era capaz el nuevo sentimiento que llenaba su alma. Es verdad que siempre había sido fuerte y supo vencer los obstáculos que se habían opuesto á la satisfacción de su amor propio; pero este falso amor, mejor dicho, orgullo, no

había pasado de sí misma, y su satisfacción la había causado una felicidad muy corta y llena de inquietudes; en cambio el nuevo amor que ahora sentía, rebosaba de ella sobre los demás, y más especialmente sobre Elena y Fernando, los dos seres á quienes más daño causara y en los que condensaba ahora todo su afecto, amándoles con todo su corazón, no por sí, por ellos mismos, y encontrándose dispuesta á todos los sacrificios propios si éstos podían ocasionarles un átomo de felicidad.

De acuerdo por primera vez en su vida el corazón y la conciencia, los mandatos de ésta fueron los deseos de aquél.

Blanca en este memorable momento se trazó un plan de vida que rescataste la anterior.

Su primer acto fué escribir una carta á Elena y otra á Fernando, en las que hacía una leal confesión de los criminales engaños de que se había valido para matar su recíproco amor, y de los sentimientos que á ello la habían impulsado, implorando de ambos el perdón, en gracia al sacrificio que de su vida hacía para procurarles la felicidad.

Envió las cartas al correo, y mandó llamar acto continuo á su notario, ante el cual hizo donación, en favor de su tía, del hotelito y de la mitad de sus bienes, separó algunas cantidades para su doncella y otras caridades particulares, y dejó lo restante para institutos benéficos.

Dos días después, sin que fueran bastante á detenerla el llanto y las súplicas de su tía, Blanca ingresaba en un Asilo de huérfanas, donde desde aquel día fué admirada, más que por el cariño y solicitud con que atendía á las más pequeñas necesidades de las asiladas, por el afán con que se desvivía por desterrar la envidia del corazón de las niñas, y porque se amasen todas como si fueran hijas de una misma madre.

.....

IV

Dos años llevaban de casados Fernando y Elena; dos años de continuada luna de miel (dos y medio desde que Blanca ingresara en el asilo), cuando recibieron la noticia del fallecimiento de esta última, al mismo tiempo que una carta que días antes de su muerte les había escrito.

«Sé que sois felices—decía al final de la carta,—y este conocimiento ha sido para mí bálsamo precioso que aminoraba el dolor de mis pasadas culpas.

»Desde el día, nunca por mí bastante alabado, en que comenzó mi regeneración, sentí una imperiosa necesidad de amar y ser amada. Lo he conseguido, es cierto, pues hoy me veo rodeada por un centenar de niñas que me dan el nombre de madre, más con el corazón que con los labios, y á las que he procurado inculcar el amor en sus tiernos corazones, como ley suprema de su conducta.

»Mas ¡ay! que este amor no satisface por completo á mi alma, la cual ansía esotro amor que constituye vuestra dicha, y del cual no me es dado gozar en esta vida, como merecido castigo á mi anterior orgullo y egoísmo.

»Mi organismo se resiente notablemente, y creo no engañarme al presentir mi próximo fin.

»Le espero tranquila, porque cuento con vuestro sincero perdón.

»Un deseo, no obstante, he de manifestaros, deseo que espero no ha de

turbar vuestro mutuo amor, al pensar que es de una muerta, pues esta carta no llegará á vuestras manos hasta después de mi fallecimiento.

»Después de vuestro casamiento me ha atormentado constantemente la idea de que en breve plazo tuvierais el fruto de bendición que acaso tanto anheláis. Y no es porque yo no deseara vuestra completa felicidad; es que hubiera tenido celos del primogénito que Dios os hubiera concedido: porque será esto una puerilidad ó una locura, pero daría gustosa mi vida por convertirme en hijo vuestro para ser igualmente querida de ambos.

»Si vuestra bondad es tan grande que, además del perdón de mis ofensas, ha sentido vuestro corazón algún afecto á esta desgraciada, en nombre de este afecto os pido que, si Dios os concede la dicha de poderos llamar padres, al estrechar en vuestros brazos al hijo tan deseado, os acordéis al mismo tiempo de que ambicionaba este puesto

»Blanca.»

V

Al año siguiente, Fernando y Elena eran padres de una hermosísima niña, á la que pusieron el nombre de Blanca, en memoria de la que hizo holocausto de su vida por la felicidad de ellos.

¡Caso extraño! Como si la Providencia hubiera atendido á los deseos de Blanca, esta niña era de un exacto parecido con ella, y ambicionó siempre por igual los cariños que sin tasa Elena y Fernando la prodigaron.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

(De *La Ilustración Nacional*.)

REVISTA CRÍTICO-HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

POR GUILLERMO EMMETE COLEMAN

(Miembro de la Sociedad Oriental de los Estados Unidos, y de la Sociedad Real Asiática de la Gran Bretaña).

(Continuación).

En poco tiempo los adeptos teosóficos fueron identificados con los mahatmas, nombre aplicado á los antiguos rishis y sabios indos; y desde entonces han sido llamados ordinariamente mahatmas. Los señores Hume y Sinnet obtuvieron de éstos, por medio de repetidas preguntas, algunos fragmentos de un sistema de filosofía y religión, llamado por Koot-Hoomi «Budhismo Esotérico», cuyos bosquejos se dan en el libro de M. Sinnet, que lleva ese título. Debí ser escrito por Hume, que comenzó á prepararlo para la imprenta, pero se disgustó con las contradicciones, las incongruencias, las falsedades y los engaños manifestados por los adeptos en su correspondencia con él, y se separó completamente de éstos y de Mme. Blavatsky.

M. Sinnet emprendió entonces el trabajo, lo escribió y lo publicó, siendo este libro el que dió á la teosofía el impulso que recibió en Europa y en América, hace ocho ó diez años, poniéndose de moda entre inteligencias de ciertas clases. El primer libro de M. Sinnet, *El Mundo Oculto*, publicado en 1880, fué dedicado al fenómeno descrito por Mme. Blavatsky y sus adeptos. En este libro y en la literatura teosófica en general, los mahatmas son presentados como la flor de la humanidad, los seres humanos perfeccionados, teniendo tal dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que pudieran hacer

lo que ordinariamente se consideran como notables maravillas. Dicen que pueden viajar trasladándose instantáneamente en sus cuerpos astrales á todas las partes del mundo; pueden desintegrar y reintegrar la materia á voluntad; pueden fabricar de los elementos objetos materiales, como flores, platos, etc.; pueden precipitar la escritura sobre el papel aun en sobres cerrados; pueden leer los pensamientos de los hombres y tienen una omnisciencia práctica en todos los asuntos mundanos. Se dijo que Mme. Blavatsky era una iniciada de los adeptos, habiendo tenido con ellos un aprendizaje de siete años en el Tibet; y ella misma era una adepta parcial, teniendo poder para producir muchos de los fenómenos efectuados por un mahatma completamente desarrollado.

La prensa de la India, en el año 1880 y los siguientes, publicó muchos relatos de los maravillosos fenómenos psíquicos producidos por Mme. Blavatsky, y en 1884 la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres nombró un Comité para estudiar esos fenómenos. En ese año se publicó un relato hecho para circular sólo entre los miembros de aquella Sociedad, conteniendo las opiniones de Blavatsky, Olcott, Mohini, M. Chatterji y M. Sinnet, con el testimonio oral y escrito de muchos otros sobre dichos fenómenos. Esta relación estaba principalmente dedicada á las apariciones alegadas por los mahatmas en sus formas astrales, y á la proyección de su cuerpo astral, por Damodar H. Mavalankar, un Chela ó discípulo que se decía de Koot-Hoomí y cooperador con Mme. Blavatsky. En Septiembre de 1884, aparecía en el *Christian College Magazine*, de Madras, la primera relación del afamado Coulomb, respecto de Mme. B. y sus adeptos. Durante el tiempo que madame B. y el coronel Olcott no estaban en Europa, el «Consejo de Inspección» á cargo del Centro oficial Teosófico en Adyar Madras, había en Mayo de 1884 expulsado de allí á M. y Mme. Coulomb. Mme. Coulomb por muchos años había ocupado un puesto de confianza en el Centro oficial y estaba en los secretos de Mme. Blavatsky, siendo su protegida particular. Después de su expulsión entregó al editor del *Christian College Magazine* setenta ú ochenta cartas y otros documentos, la mayor parte de letra de Mme. Blavatsky, las cuales, si eran auténticas, probaron que muchos fenómenos psíquicos de Mme. B., eran sin duda producidos por fraude, incluyendo la escritura de las cartas mahátmicas. En vista de la relación consiguiente á la publicación de muchas de estas cartas, un miembro del Comité de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, á invitación y á coste del profesor Sidghrick, el presidente de la Sociedad M. Richard Hodgson, fué á la India en Noviembre de 1884, y allí hizo una investigación de tres meses sobre todo el campo de fenómenos psíquicos, respecto á la Sociedad Teosófica. La Memoria de mister Hodgson, con los resultados de aquellas investigaciones psíquicas, fué publicada por la Sociedad de Investigación de Londres, en Diciembre de 1885, y es una obra maestra, de investigación honrada, cuidadosa y detallada. Las cartas que Mme. B. dió á Mme. Coulomb, fueron declaradas por los expertos ser escritas sin duda por la primera; las delegaciones de falsificación, interpolaciones, etc., hechas por H. P. B. y sus amigos, se demostraron ser enteramente falsas. De más importancia aún, los manuscritos de muchas de las cartas de Koot-Homí, fueron cuidadosamente comparados por M. Hodgson con la escritura indubitable de Mme. B., y también por dos expertos los más hábiles en Inglaterra, y siendo reconocidos por todos como el trabajo de Mme. Blavatsky. Fué también probado que Damodar H. Mavalankar había sido un compadre de H. P. B., y que durante su ausencia en Europa él había escrito muchas de las cartas de Koot-Hoomí, con un carácter de letra imita-

ción del de Blavatsky, pero conteniendo ciertas peculiaridades halladas en la escritura ordinaria de Damodar. Las cartas de Morya ó Mahatma M., se demostró también haber sido escritas por Mme. Blavatsky. La evidencia que los asuntos tratados en las cartas del Mahatma contenían varias peculiaridades halladas en la escritura de Mme. B., fué también brevemente presentada por M. Hodgson. Estas cartas, habiéndome sido prestadas amablemente, no hace mucho tiempo, por M. Hodgson, hice un análisis cuidadoso de sus contenidos, y descubrí en ellas evidencias abrumadoras de que eran todas, el trabajo de H. P. B. Están llenas de plagios, semejantes á todas las escritas por Mme. B., abundan en errores y absurdos en el Sanscrito y Tibetano; tienen muchas contradicciones é incongruencias, atolondramientos y referencias falsas, de carácter semejante á todas sus obras, y tienen muchas peculiaridades caligráficas y ortográficas, las cuales, yo nunca he visto, excepto en las escritas de los mahatmas y las de H. P. B. M. Hume, en una carta en 1883 á Mme. B. cuyo original tengo en mi poder, la decía que sabía que ella escribió todas las cartas de Morya, y á lo menos algunas de las firmadas H. H. Que ella escribió todas las últimas, no cabe duda. Las cartas atribuídas á los mahatmas se probó también haber emanado de H. P. B. y Damodar; los poderes atribuídos á ellos que se refieren en estas cartas, resultan ser igualmente un hecho fantástico, producto de la imaginación de H. P. B. Las llamadas apariciones de Koot-Hoomí en los Centros oficiales de Adyar, han resultado ser producciones de M. Coulomb. En una luz oscura, á una distancia conveniente, andaba con una cabeza de maniquí y de espaldas para representar á H. H. Los viajes astrales de Damodar fueron imaginarios, y sus pretendidas apariciones á distancia, fueron debidas á los arreglos fraudulentos entre él y H. P. B. Numerosos fenómenos ocultos se dijeron haber tenido lugar en un depósito oculto á los Centros oficiales de Adyar. Las cartas dirigidas al Mahatma y puestas dentro de aquellos depósitos, desaparecieron en poco tiempo, y las respuestas de aquellas fueron sustituídas. Un platillo roto puesto dentro, fué en algunos momentos reemplazado por uno completamente entero. Todo esto fué probado ser hecho por medio de fraude. Un entrepaño secreto en el dorso del depósito oculto y una abertura y receso en la pared de detrás, hacía que un confabulado desde el cuarto del lado (la cámara de madama B.) pudiese sustituir con presteza una carta por otra, y un platillo nuevo en lugar del roto. El Dr. Franz Hartman, eminente teosofista entonces en los Centros oficiales, confiesa que el entrepaño fué hallado en el depósito oculto, y para que el secreto no pudiese ser examinado por M. Hodgson y los enemigos de la Sociedad Teosófica, él mismo con M. Q. Judge y un indio, lo destruyó. Un fenómeno general de Mme. B. era el sonido de una llamada campanilla astral, aparentemente oído en el aire cerca de ella. Hay evidencia que esto fué producido por un aparato colocado bajo sus vestidos y obraba por la presión del brazo contra su costado. Otro fenómeno general: el caer las cartas mahátmicas, ordinariamente del techo y algunas veces aportadas al aire libre. Una abertura en el techo fué mostrada á M. Hodgson, por donde las cartas eran arrojadas por los confabulados, mientras que las que venían al aire eran echadas de los árboles y otros lugares convenientes. La Memoria de M. Hodgson, examina minuciosamente los fenómenos diferentes relatados en *El Mundo Oculto*, de M. Sinnet, y confirma el fraude en cada caso. El extensamente publicado, en el cual el broche perdido de Mme. Hume, fué restituido á ella por Mme. Blavatsky, de una manera oculta, está fácilmente resuelto, en vista de la evidencia de que Mme. B. tenía el broche en su posesión poco tiempo antes que el engaño fuese efectuado. El platillo necesario para

llenar el número requerido en una jira campestre, y el cual fué hallado cavando en la tierra en un lugar indicado por Mme. B., está fácilmente explicado por el hecho de que estuvo puesto, donde fué hallado, por un confabulado, mientras como en muchos de sus engaños, las circunstancias y la conversación fueron astutamente dirigidas por Mme. B. para la producción de las maravillas. Su correspondencia con Mme. Coulomb probaba que el arreglo previo y el fraude fueron practicados en sus engaños con los papeles de cigarrillos. Un papel roto en pedazos fué escondido en alguna parte por ella ó uno de sus confabulados. Otro papel semejante era roto de una manera igual en presencia de aquella persona para quien el engaño se había hecho, y madame decía que lo había mandado ocultamente al lugar donde el segundo papel estaba escondido. El profesor Elliott Coues investigó la Teosofía muy profundamente, y en 1890 publicó en el *New York Sun* una terrible relación de la carrera de Mme. Blavatsky y de la Sociedad. También se procuró del editor del *Christian College Magazine*, las cartas originales de H. P. B. y otros documentos obtenidos por él de Mme. Coulomb, incluyendo cartas muy importantes de Mme. Blavatsky que no han sido jamás publicadas. El profesor Coues me ha permitido examinar estos papeles, y así estoy en estado de confirmar la verdad de lo que M. Hodgson ha publicado sobre este asunto. El plagio es la característica marcada de los escritos, igualmente de Mme. Blavatsky y de los mahatmas. En *Isis sin Velo*, he señalado algunos 2.000 trozos copiados de otros libros sin citar su procedencia. Su *Doctrina Secreta*, está cuajada de plagios semejantes. *La Voz del Silencio*, que ella pretende ser una traducción de una obra Tibetana, es una compilación de diferentes obras Budhistas y Brahamánicas; un plagio al por mayor. *El Libro de Dryham*, otra traducción plagiaría de una obra que dice ser antigua, es también una compilación de varios manantiales reconocidos, todos libros del siglo XIX. Yo he señalado los libros de donde se han copiado los trozos en los escritos de los mahatmas en *La Doctrina Secreta*, mientras que las cartas de los mahatmas á MM. Hume y Sinnet contienen muchos trozos copiados de libros referidos también por mí, señalando los originales. Una carta á M. Sinnet de Koot-Hoomí, publicada en *El Mundo Oculto*, fué copiada enteramente con algunas alteraciones verbales, de una conferencia de Henry Addle, publicada en el *Banner of Light*, poco tiempo antes. Todas las doctrinas enseñadas por H. P. B. y sus adeptos, incluyendo los detalles, son tomadas de los escritos de otros. No hay nada original en la Teosofía, excepto el falseamiento, alteración y confusión propias, y las de su literatura tal como está presentada por los supuestos mahatmas y Mme. Blavatsky.

(Se continuará.)

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PAZ

Ha terminado en la capital de Holanda el quinto congreso de la conferencia interparlamentaria de la paz y arbitraje, que se fundó en París el año de 1889, siguiendo el mismo fin que la Liga general de la paz.

No se trata de una asociación de particulares, sino de una asociación de hombres políticos, pertenecientes todos á los diferentes parlamentos europeos, de donde procede el título de conferencia interparlamentaria. Tienen, pues, los trabajos del congreso un carácter político que da á sus resoluciones un

alcance y significación más seria de la que tienen generalmente los acuerdos enunciados por este género de asambleas.

Cada concurrente se compromete á hacer todo lo que pueda para que prevalezcan en la política internacional los principios de la asociación.

Como dijo el senador francés M. Trarieux, esta asociación no sólo es un centro de hombres que tienen horror á la guerra, sino una reunión de legisladores que quieren una *política nueva*.

Esta consiste en la sustitución de la guerra por el arbitraje como solución á las diferencias que surgen entre naciones civilizadas. La obra de las Ligas de la paz no ha dejado de producir frutos, y Mr. Van Honte, ministro del Interior de los Países Bajos, ha insistido mucho sobre los resultados considerables obtenidos.

Muchas cuestiones espinosas de política internacional han sido resueltas pacíficamente por decisiones arbitrales. Se ha acordado la resolución del asunto del mar de Bering, entre los Estados Unidos é Inglaterra; el reciente tratado entre Portugal y los Países Bajos, referente á la isla de Timor, comprobación territorial que será resuelta por una Comisión arbitral; la solución amigable dada á las pesquerías de Terranova; los recientes arreglos acordados directamente entre las potencias interesadas respecto al protectorado de Africa, y otros asuntos preconizados y resueltos por las Ligas.

Queda mucho que hacer, sin duda, para que sea una realidad la *política nueva* anunciada, pero el impulso está dado y no es temerario esperar que esta realidad está más próxima de lo que generalmente se cree.

La resolución más importante tomada por el congreso de La Haya, es la propuesta por M. Trarieux invitando á los gobiernos á entenderse entre sí y al efecto reunir un Congreso internacional para estudiar los medios de terminar por soluciones arbitrales los litigios internacionales.

Todos los miembros de la conferencia se han comprometido á tratar del asunto en los parlamentos y gobiernos respectivos, para que envíen delegados al Congreso diplomático próximo.

*
**

La Oficina internacional de la Paz ha expedido á todas las Sociedades para la Paz, una circular respecto á las proposiciones que han de discutirse en el próximo Congreso, y que versan sobre los siguientes puntos:

I. Propositiones relativas á una reforma del derecho internacional, con la conclusión de tratados de arbitraje y la institución de un Tribunal permanente de arbitraje.

II. Propositiones concernientes á una tregua ó suspensión de los armamentos.

III. Propaganda general.

IV. Disposiciones reglamentarias.

V. Cuestiones de principios.

VI. Cuestiones que ya han sido objeto de resolución en diversos Congresos.

El periódico *La Liberté e la Pace* detalla las propuestas ya hechas. Ahora se espera que las Sociedades den su parecer sobre el proyecto de orden del día del futuro Congreso, de modo que quince días antes de abrirse éste, se halle redactado el programa definitivo.

UN COMUNICADO

Mayagüez (Puerto Rico), Junio 1894.

SR. DIRECTOR DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS», BARCELONA.

Muy amigo mío y hermano: tengo el gusto de remitirle una carta que dirijo á D. Fabián Palasí, por si tiene usted á bien publicarla en su estimable REVISTA, por lo que le quedaré agradecido.

Le anticipa las gracias su afectísimo amigo y hermano.—*Luis Bolta.*

Sr. D. Fabián Palasí.

Muy Sr. mío y hermano: he tenido el gusto de leer varios artículos salidos de su autorizada pluma y publicados en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS referentes al Espiritismo y la Teosofía ú Ocultismo; y aunque no soy competente en esta materia, porque no he hecho estudios sobre ella, sin embargo, por la poca luz que he recibido al leerlos, no puedo menos que enviarle el parabién.

Porque, á la verdad, respetable hermano, ¿tiene el Ocultismo algo más positivo y verdadero que el Espiritismo, para que algunos espiritistas olvidando su doctrina se ocupen de él? ¿No es perder el tiempo trabajar en una creencia que nada nuevo viene á enseñarnos y que en nada hará adelantar á la nuestra? ¿No es una aberración ensalzar, escribir y publicar escritos sobre Teosofía, en vez de atraer por algún medio conveniente á los teósofos al Espiritismo; y no que por no hacerlo así, se ha dado el caso contrario de que ha habido espiritistas que se han pasado al Ocultismo, tal vez porque no se les ha enseñado lo suficiente, todo lo que ha debido enseñárseles hasta su completo convencimiento sobre nuestra consoladora doctrina?

Yo también, hermano Palasí, quisiera echar *mi cuarto á espadas*, pero mi ignorancia no me lo permite.

Desde mucho antes de oír hablar de Ocultismo ó Teosofía, me devanaba los sesos pensando lo que sería esa sociedad, doctrina ó creencia, no sé cómo denominarla, que se titula Libre pensamiento. Mas luego me dijeron que los librepensadores aceptaban todo lo bueno que existiera en cualquier sistema filosófico ó creencia religiosa, viniera de donde viniera. Entonces recordé que hacía tiempo había leído un artículo en *El Progreso* de Nueva York, periódico que se publica en castellano en aquella ciudad, y en el cual se negaba á Dios. Supe luego que el referido periódico profesa las ideas librepensadoras. He oído decir también que hay librepensadores que niegan la existencia del alma, y algunos que se burlan del Espiritismo y de los espiritistas.

Ahora bien: si los librepensadores acogen lo bueno, venga de donde viniere, ¿qué de malo tiene la creencia en Dios? ¿Qué de perjudicial la existencia del alma? ¿Qué maldad puede existir en el Espiritismo? ¿Por qué han de burlarse de nuestra razonada doctrina ni de los espiritistas? ¿No son librepensadores? Pues si son librepensadores, ¿por qué no la estudian, ya que su pensamiento es libre y no se encuentra esclavizado por ninguna creencia ni doctrina formulada?

¿Así es el librepensamiento, hermano Palasí?

Hablando con algunos espiritistas sobre este mismo particular, me han contestado que nosotros somos librepensadores, porque de lo contrario no seríamos espiritistas. He dicho entonces: pues señor, si somos librepensadores porque somos espiritistas, lo serán también los católicos, los protestantes, los mahometanos, los budhistas, y todos los de cualquiera religión, creencia

ó doctrina, porque la profesan en virtud de su libre albedrío. ¿Y si todos somos librepensadores, por qué ha de haber espiritistas que se afanen tanto por el librepensamiento?

¿Será que el Espiritismo no tiene en sí, en toda su filosofía, en toda su moral, en toda su fenomenalidad, lo necesario para satisfacer y llenar el corazón humano, cuando hay espiritistas que lo olvidan para ocuparse de otras creencias que bajo ningún concepto pueden servir de ayuda á la propagación de la nuestra?

El Espiritismo tiene aún mucho que estudiar y mucho que hacer para su propagación; y no se hará nada más que perder el tiempo, ocupándose de aquello que no ha de redundar en beneficio de nuestra doctrina ni de la inteligencia del hombre.

No digo, por esto, que no se deban dedicar al estudio de todas las cosas que son necesarias para el progreso moral é intelectual de la humanidad; pero de esto á apoyar con la palabra ó con la pluma creencias ó doctrinas extrañas, hay mucha diferencia.

Por lo demás, creo que por el librepensamiento se puede estudiar, razonar y discutir y rechazar lo que sea inconveniente, lo que no pueda ser verdad; pero desde el momento que se esté convencido de lo verdadero y de los puntos fundamentales de una doctrina, como nosotros lo estamos ya sobre el Espiritismo, no debemos por ningún concepto salirnos de los puntos en que hemos de ceñirnos estrictamente. En este caso seremos espiritistas, pero no podemos ser librepensadores; porque de lo contrario tendremos que salirnos y divagar en hipótesis, fuera del círculo que el Espiritismo nos marca.

Así es, que yo seré librepensador, si en virtud de mi librepensamiento he venido á ser espiritista. Pero no lo soy, si lo que se llama librepensamiento es para negar la existencia de Dios y del alma; para ridiculizar el Espiritismo y burlarse de los espiritistas, como dicen que lo hacen muchos librepensadores.

Dijo Moisés: «Y dijo Dios: hágase la luz y la luz fué hecha.»

Dijo Cristo: «No hay nada que esté encubierto que no haya de ser descubierto.»

Ahora, hermano Palasí, le suplico que con su clara inteligencia me saque de mis errores.

Quedo de usted afectísimo S. S. y hermano,

LUIS BOLTA.

NOTABLE CASO DE OBSESIÓN CURADA

Con el mayor gusto damos cabida al siguiente relato que nos remite un querido amigo y correligionario:

Gerona, 10 de Agosto de 1894.

SR. DIRECTOR DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS», BARCELONA.

Muy Sr. mío y amigo: En nombre de varios correligionarios espiritistas, voy á referir á usted un hecho recientemente ocurrido en esta ciudad que, por las circunstancias en que se ha verificado, ha llamado grandemente la atención pública y hoy constituye el tema obligado de todas las conversaciones.

Es el caso que un vecino de esta ciudad, llamado Juan de la Cruz, de

veintitrés años de edad, casado, alpargatero de oficio y que vive actualmente en la calle de San Francisco, núm. 10, padecía desde hace diez meses una enfermedad que se manifestaba de la siguiente manera: Cuando el paciente se encontraba en estado relativamente normal ó de calma, no podía hablar claramente, sólo gesticulaba, balbuceando incoherentes palabras; comía escasamente y con dificultad y andaba cojo ó arrastrando los pies. Este estado duraba poco tiempo; sobrevenían con frecuencia fuertes ataques que ponían, al parecer de los médicos, en grave peligro de muerte al paciente. En estos ataques, el pobre enfermo se revolcaba por el suelo en medio de epilépticas convulsiones nerviosas; se le hinchaba desmesuradamente el vientre, el cuello y el estómago; se tiraba contra las paredes y exhalando desgarradores ayes, pedía muchas veces un arma para suicidarse. Nadie podía contenerle ni sujetarle, pues adquiría una fuerza tal, que derribaba á cuantos pretendían acercársele; y como no había nadie, ni nada que pudiera cortarle el paso, salía de su casa y corría como un loco por plazas y calles, llenando de consternación á los vecinos de Gerona, que se asomaban á los balcones y ventanas para ver correr al infeliz Juan de la Cruz.

Los mejores médicos de esta ciudad visitaban al enfermo y buscaban con marcado interés é inútilmente el remedio. ¿Cómo habían de encontrarlo si no conocían la enfermedad? Al paso que unos decían que se trataba de una enfermedad nerviosa, *Convulsiones*, *Espasmos*, *Epilepsia* (mal de Sant Pau), aseguraban otros que la enfermedad era *mental*. Así es que el paciente, ora recibía *inyecciones de morfina*, ora abundantes dosis de *bromuro potásico*, ora *duchas*... Y nunca encontraba el menor alivio.

Cansados los *doctores sapientísimos* de consultar sus *obras clínicas*, delegaron sus funciones al médico de cabecera, el cual después de pasar horas enteras al lado del enfermo, dijo á éste: «Ponte en curación con quién quieras, que nosotros ya no podemos hacer nada.»

Entonces nuestros correligionarios don Ciriaco Marull y don Narciso Moret, se encargaron de curar á Juan de la Cruz, en vista de que era víctima de lo que el Espiritismo llama *Obsesión*. Al efecto celebraron tres sesiones.

En las dos primeras consiguieron calmar los dolores del paciente. En la tercera sesión, que tuvo lugar en casa de don Ciriaco Marull, obtuvieron una comunicación del padre del enfermo, que murió ya hace años, en la que les anunciaba lo siguiente, por boca de su propio hijo, que á la sazón actuaba de medium parlante: «Mañana mi hijo estará curado y pasado mañana ya trabajará.»

Al día siguiente, al levantarse de la cama, el enfermo nota con extrañeza que no necesita apoyarse con el bastón que siempre llevaba consigo; da un paso, luego otro y después muchos, y ve que sus débiles piernas se han tornado robustas; ebrio de contento, corre en busca de su esposa y de los vecinos á comunicarles la buena nueva, los cuales al verle llegar con el bastón sobre el hombro, prorrumpen en exclamaciones de sorpresa y admiración.

Hoy ya trabaja, ya puede pasearse con pie firme por las calles de Gerona, ya habla con claridad, ya está, en fin, completamente curado.

Excuso decir á usted que Juan de la Cruz y su familia son ahora entusiastas y convencidos espiritistas.

Si quiere hacer público, desde las columnas de la REVISTA de su digna dirección, lo que acabo de relatarle, puede hacerlo en la forma que más guste; y si necesita más detalles, está dispuesto á comunicárselos su amigo en creencias y S. S.

PEDRO LOPERENA.

NUEVOS PERIÓDICOS ESPIRITISTAS

Hemos recibido los primeros números de *La Sombra de Hidalgo*, semanario dedicado exclusivamente á la defensa del Espiritismo, que comenzó á ver la luz en Méjico el 15 de Julio último.

Dice así en su programa:

«Nuestra publicación, altamente filosófica, combatirá con energía los errores inculcados en el pueblo por religiones fanáticas y sostendrá con virilidad la bandera del liberalismo. Execrará el fanatismo, la teocracia y toda tiranía cuyos fines son abominables; amará con adoración las ciencias, las artes, la literatura, la libertad y la democracia.

«Su norma será JUSTICIA, EQUIDAD y AMOR.»

El nuevo colega ha comenzado á publicar en sus columnas el notable libro *Roma y el Evangelio*.

Es interesante el relato inserto en su primer número, bajo el epígrafe «Sorprendentes fenómenos», de los que espontáneamente se están produciendo desde hace cuatro años en Cuautla de Morelos y Yauhtepec, en la familia de don Nazario Rendón.

Acompaña el relato un acta, con trece páginas, detallando los fenómenos físicos que tuvieron lugar en una sesión, en la cual se determinó la constitución del «Círculo Cristiano Espírita Benito Juárez.»

Más de cincuenta personas presenciaron los aludidos fenómenos, sobresaliendo los lumínicos, con la mediumnidad de la señorita Remedios Toledano.

En el número segundo publica otro testimonio con numerosas firmas, de otra sesión de efectos físicos, habiéndose tomado todas las precauciones posibles para evitar la superchería.

Y en el número tercero copia el acta de los fenómenos que se produjeron en una sesión del mencionado Círculo, ante distinguidos miembros de la prensa de la capital.

Saludamos al nuevo colega mejicano y felicitamos á su editor el infatigable propagandista nuestro hermano Hipólito Salazar.

*
* *

La Vie d'Outre-Tombe es el título de la Revista mensual que desde el 15 de Julio publica la Federación de los grupos espiritistas de la región de Charleroi (Bélgica). *La Vida de Ultra-tumba* ostenta como subtítulo: «Colección de instrucciones medianímicas.»

He aquí la traducción de los dos últimos párrafos del artículo-programa que, por el Comité de la Federación, firma el secretario M. Ch. Fritz:

«Al publicar *La Vie d'Outre-Tombe*, el Comité de la Federación ha querido reaccionar contra esas tendencias destructoras de la mediumnidad; queremos seguir la tradición de Allan Kardec, y por eso queremos dar el mayor espacio y el lugar preferente á las instrucciones mensuales de los Espíritus guías; luego, con visitas regulares á los grupos, y la publicación de las actas de sus sesiones, esperamos reanimar el valor de los que se consagran obscuramente á la propaganda, y en particular de los jefes de grupos y de los mediums.

«De lo que precede, podría temerse que nos arriesgamos mucho á caer de un exceso en otro; demasiado escepticismo por una parte, demasiada credulidad por otra. No teman nuestros amigos; estamos demasiado penetrados de las recomendaciones de Allan Kardec é instruídos por la experiencia, para no saber que todas las comunicaciones de los Espíritus deben ser examinadas con cuidado; que Dios no nos ha dado la razón y la inteligencia para no emplearlas. El Espiritismo Kardeísta no enseña la fe ciega, sino la fe razonada, y tenemos intención de acordarnos siempre de esto.»

Precede al artículo-programa la Profesión de fe, resumen de la enseñanza de los Espíritus respecto á los puntos fundamentales, adoptada en sesión de 27 de Septiembre de 1891, por los señores comisarios delegados del distrito de Bruselas y por el Comité de la Federación de la región de Charleroi, el 5 de Febrero de 1893.

La Vie d'Outre-Tombe se publica en cuadernos de 16 páginas. El abono anual en Bélgica, 2 francos; en el Extranjero, unión postal, 3; número suelto 20 céntimos. Rue de Marchienne, núm. 38, Charleroi.

*
**

Del colega *Reformador*, de Río Janeiro, traducimos lo siguiente:

«*Nuevo periódico espiritista*. — Hemos sido obsequiados con la visita de *The Searchlight*, dedicado al progreso social y espiritual, justicia, libertad de pensamiento y humanidad, que ve la luz en San Francisco de California y se publicará todos los sábados. La tirada del primer número será de diez mil ejemplares.»

Saludamos á los nuevos colegas, deseándoles larga y próspera vida en la propaganda del Espiritismo.

EL JOVEN MEDIUM ARTURO

Hemos dado cuenta en la *Revue Spirite*, de París y el *Moniteur*, de Bruselas, de la notable mediumnidad de un joven de once años, del grupo de M. Jacquet; resumiremos brevemente las manifestaciones descritas en esos dos periódicos.

Los fenómenos observados son: Materializaciones numerosas de manos, pequeñas y grandes; luces fosforescentes; redobles de tambor ejecutados por mano hábil, demostrando una inteligencia y no la exteriorización de un fluido cualquiera; transporte de un despertador de música, haciéndose oír en el espacio, encima de nuestras cabezas; transporte del joven medium sobre la mesa; Espíritus diversos tocando el piano; aportes de flores y grajeas. A causa de los calores, y para que el joven medium no interrumpiese sus estudios, los Espíritus nos aconsejaron hace algunas semanas suspender por algún tiempo nuestras sesiones de investigación. En tal ocasión nos dijo el Espíritu de nuestro antiguo amigo Moulis, por conducto del medium M. Arotin: Que la acción de los Espíritus sobre el cerebro de los mediums era causa de que obrasen ellos con la mayor prudencia; que en las actuales circunstancias, los Espíritus familiares habían juzgado necesario dejar descansar al medium y que él lo aprobaba completamente; luego, que el calor era una causa de dificultades para la materialización de los fluidos, y que se podía facilitar el trabajo de los Espíritus para la materialización, colocando cada vez un cubo de agua muy fría en el cuarto de las sesiones. No hemos tenido hasta ahora ocasión de experimentar esta última recomendación, pero nos proponemos hacer el ensayo en nuestras próximas sesiones.

«Durante el trabajo de desarrollo de la mediumnidad de este niño, hubo que restringir forzosamente la entrada en las sesiones. Todos los que están iniciados saben cuán necesario es, si se quieren obtener buenos resultados, dejarse guiar en estas investigaciones por los Espíritus productores de ellas; si se les quiere mandar y saber más que ellos, adiós los Espíritus y perturbación de la mediumnidad; sin embargo, se nos ha prometido, y es la inten-

ción de M. Jacquet y de los padres del joven medium, que cuando se reanuden las sesiones, dos personas á la vez serán invitadas entre los espiritistas de la región para asistir á las experiencias.»

(*La Vie d'Outre-Tombe.*)

EL ESPIRITISMO EN LA LINEA

Gibraltar 28 de Agosto de 1894.

SR. D. JOSÉ C. FERNÁNDEZ:

Mi distinguido h. en c.: Ante todo doy á la dirección de la REVISTA un millón de gracias por la alta honra que me dispensó al elegirme su representante en la velada de «Los Hijos de la Fe».

La reunión resultó muy lucida, habiendo en ella más de 200 personas de todas las clases de la sociedad. Don Ignacio María del Cid, de Ronda, traía la representación de aquel Centro «La Decisión Progresiva», y según las impresiones recogidas, puedo asegurarle que ha conmovido y entusiasmado cuanto se leyó, dejando gratísimos recuerdos.

Entre lo mucho bueno que se dió á conocer llamó la atención el trabajo del joven Manuel Blandino, de Algeciras, el que le acompañó con el de don A. Aguarod, para que le dé publicidad si lo juzgase digno de ello (1).

La velada, cuya reseña completa publicará el popular semanario *La Luz del Porvenir*, se desarrolló á tenor del siguiente programa:

Primera parte.

- 1.º Sinfonía, por D. Eduardo Barrejón.
- 2.º Apertura de la sesión, por D.ª Eugenia N. Estopa.
- 3.º Discurso expositivo, por Antonio Suárez.
- 4.º Discurso, por D.ª Eugenia N. Estopa.
- 5.º Poesía de Juan Bueno, leída por D. M. Blandino.
- 6.º «Lo que puede la voluntad», por D. Rafael Jurado.
- 7.º «Hacia Dios por el amor y la ciencia», por D.ª Dolores Ibáñez del Cid.
- 8.º «El Espiritismo es el Cristianismo», de D.ª Amalia Torres de Maresma, trabajo leído por don Antonio Suárez.
- 9.º Poesía «A una escéptica», de D.ª Amalia Domingo y Soler, leída por la Srta. D.ª Eugenia N. Estopa.

Segunda parte.

- 1.º Sinfonía, por D. Eduardo Barrejón.
- 2.º Discurso de D. Jaime Celecia, leído por D.ª Dominga Estopa.
- 3.º «A los hijos de la Fe», por A. López, lectura por D.ª Eugenia N. Estopa.
- 4.º «Lo que es el Progreso», por D. Miguel Bianchi.
- 5.º «Hacer el bien por el bien mismo», por D. Angel Aguarod, leído por D. Rafael Jurado.
- 6.º «Preexistencia intelectual», por D. Manuel Blandino.
- 7.º Discurso pronunciado por D. Ignacio María del Cid.
- 8.º Improvisación, de D. Francisco Mejías.
- 9.º Clausura, por D.ª Eugenia N. Estopa.

El Espiritismo, como se ve, es en La Línea más racionalmente conocido que en ésta, gracias á los jóvenes que componen los «Hijos de la Fe».

(1) Agradecemos á la Srta. Estopa el envío de los originales que cita, los cuales publicaremos en otro número, sintiendo que el exceso de material nos impida insertarlos hoy.—*N. de la R.*

Don Jaime Celecia es acreedor á nuestra loa, pues no omite medios de hacer avanzar la idea, prestando su concurso pecuniario para ofrecer un buen local á los que quieran conocer nuestra regeneradora doctrina.

Reiterándole mi agradecimiento, me repito suya affma. h. s. s. q. s. m. b.
E. N. ESTOPA.

*
* *

Un semanario político independiente, *El Clarín*, cuyo director no es espiritista, antes bien profesa ideas positivistas según dicen, describió la velada de la línea en los siguientes halagüenos términos:

El sábado anterior asistimos á la reunión celebrada por el grupo espiritista «Los Hijos de la Fe», que inauguró un nuevo local construído por D. Jaime Celecia, con una velada literaria.

Presidía la renombrada espiritista y laureada poetisa Srta. D.^a Eugenia Estopa, que á sus grandes talentos reúne las mejores virtudes.

El dueño del local y presidente efectivo del grupo obsequió espléndidamente á los reunidos, que salieron grandemente satisfechos, tanto por las deferencias debidas al Sr. Celecia, cuanto por lo selecto de aquella reunión, donde vimos una buena parte de lo más elevado de la sociedad linense con los mejores deseos de progresar en los problemas de ultratumba.

La reunión terminó á las seis de la mañana, después de haber sido obsequiados los concurrentes con cena espléndida, dulces y licores.

Leyéronse escritos dignos de admirar por los pensamientos morales que en ellos se encerraban, y se pronunciaron discursos alusivos que merecieron muchos aplausos.

La REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS felicita á los espiritistas linenses por el importante acto de propaganda que han realizado, y tiene á mucha honra el haber estado en el mismo tan dignamente representada en la persona de la entusiasta propagandista Srta. Estopa.

LOS SUCESOES DE UNCITI

II

Y véase cómo el tristemente célebre curandero de Sans nos va resultando un émulo del heroico Cid Rodrigo de Vivar; ambos han continuado, después de muertos, la obra que principiaron en vida: el valeroso castellano ganando batallas; el Santón de Sans desacreditando á los espiritistas.

En la REVISTA de Agosto nos ocupábamos de un suelto, publicado por algunos diarios locales, relativo al proyecto de establecer varios templos espiritistas en esta provincia con su correspondiente *Vaticano* ó *Sede Apostólica* en Sans, cuyo suelto hubimos de hacer aclarar en el sentido de que el Espiritismo no lleva tendencias á degenerar en iglesia alguna determinada. Como garantía de esta afirmación puede ofrecerse la base filosófica de la doctrina y su carácter abiertamente progresivo y analítico.

En nuestro afán porque no se confunda á los que razonadamente profesan la doctrina espiritista, con esas sectas de fanáticos por naturaleza predispuestos á dimitir su libre albedrío en beneficio de cualquier advenedizo, que bien pudiera resultar instrumento consciente ó inconsciente de instituciones cuyo predominio y poderío se basa en el mantenimiento de la ignorancia y el error, hemos de ocuparnos hoy, aunque sea someramente, de la algarada promovida con motivo del litigio entablado entre los herederos testamentarios de Nicasio Unciti y los que, habiendo colaborado en la obra de aquel

Santón ayudándole en sus propósitos y mojigangas, pretenden ahora participación en la herencia.

Los infelices que pudiéramos llamar *desheredados* han elevado al señor Gobernador Civil una exposición á la cual cuadraría perfectamente el siguiente título que recomendamos al popular sainetero Ricardo de la Vega: *Las Aventuras de un fantástico y La Hidroterapia Celestial, ó Los huérfanos desnaturalizados y enfurecidos*. Nada más lógico y natural que salir á la defensa de un derecho, y si los discípulos de Nicasio Unciti creen lesionado el suyo, hacen bien en acudir donde quiera que sea en demanda de justicia; empero el sistema que han adoptado acusa en los recurrentes tan evidente mala fe que, no lo dudamos, ha de malograr el buen éxito de sus pretensiones. En efecto, en el suplicatorio con que termina la exposición dirigida á la autoridad gubernativa, se solicita de ésta que abra una información respecto del templo que funciona en Sans, con lo cual podrá apreciarse el inmenso beneficio que reportará á la sociedad toda, la prohibición de estos centros llamados en mal hora evangelistas, espiritistas y de hermandad, y bajo cuya sombra se cometen actos criminosos, antihumanitarios é irracionales, inmorales bajo el punto de vista social y perniciosos al sosiego y la paz de las familias.

Y ahora decimos nosotros: ¿qué tienen que ver la sociedad y los espiritistas con lo que les está pasando á los corifeos de Unciti? ¿Qué culpa tienen los espiritistas y la sociedad toda de que los colaboradores de aquel Santón no hayan podido tranquila y amigablemente retirar la parte alícuota, que creen les corresponde, de la fortuna amasada por aquél? Y si bajo la sombra del templo de Sans se han cometido actos criminosos, antihumanitarios é irracionales, bajo el punto de vista social, y perniciosos al sosiego y la paz de las familias, ¿cómo los escandalizados de ahora han callado tanto tiempo, dando con ello lugar á que persistieran los actos criminosos que ahora revelan y en cuya comisión tal vez podría corresponderles su parte de responsabilidad? ¿No podría conjeturarse que una mezquina cuestión de intereses ha podido en ellos más que una razón de alta moralidad? He aquí por qué deducimos que los protestantes de Sans no obran de buena fe, y esto solo ya basta para malograr el buen éxito de sus pretensiones.

¿Y á qué viene el barajar en toda esta comedia el nombre del Espiritismo? El corresponsal en Sans de *La Publicidad* ha escrito sobre el asunto que nos ocupa una porción de artículos, á la cabeza de los cuales aparece en letras muy salientes nada menos que el epít grafe siguiente: LITIGIO ESPIRITISTA. ¿Es esto serio? ¿Acaso dicho corresponsal conoce el Espiritismo? Y si lo conoce y sabe que las paparruchas por él relatadas nada tienen que ver con las prácticas y enseñanzas de esta doctrina, antes bien han sido y serán siempre por la misma combatidas, ¿á qué fin cargar sobre los que leal y honradamente profesamos la más racional de las creencias, el sambenito del descrédito para ante aquellos que desconozcan el Espiritismo y que vayan á formar juicio por lo que diga el articulista? ¿No es esto otra prueba bien patente de mala fe?

Bajo el influjo de las anteriores consideraciones, redactamos el siguiente escrito que se remitió al periódico citado:

Sr. Director de *La Publicidad*, Presente.

Muy señor nuestro: Cuatro palabras como aclaración á los artículos que bajo el sugestivo lema «Litigio espiritista» publica el corresponsal en Sans de *La Publicidad*.

Conste que, si las personas á las cuales alude el señor corresponsal se han ó las han titulado alguna vez espiritistas, no habrá sido porque sus actos se ajustaran á las enseñanzas que se derivan

del conocimiento de la doctrina compilada por Allan Kardec, ni porque hayan tenido concomitancia de ninguna especie con los fundamentos en que se basa dicha doctrina, aprobados por los Congresos espiritistas internacionales celebrados en Barcelona (1888), París (1889) y Madrid (1892); antes bien la prensa espiritista ha sido siempre la que más interés ha demostrado en poner de relieve las ridículas extravagancias de esa secta de fanáticos establecida en Sans, cuyos individuos son conocidos por los *nicasistas* ó *uncitistas*, apelativo derivado del nombre de su pontífice (sic) Nicasio Unciti.

Y conste también que los mismos que ahora tanto se afanan en aparecer ante las autoridades judiciales y gubernativas como víctimas inconscientes de una falaz expoliación, fueron sordos, mientras vivió Nicasio, á la voz de los espiritistas, cuando éstos en reuniones y meetings y desde las columnas de sus periódicos les llamaban la atención sobre el colosal fraude pseudo-religioso á que *voluntariamente* contribuían siguiendo las prácticas de aquel Santón.

Por todo lo cual, y como prueba de la imparcialidad y justicia que deseamos reconocer en el corresponsal de *La Publicidad* en Sans, veríamos con satisfacción substituyera aquél en sus artículos el epígrafe «Litigio espiritista» por otro cualquiera más en concordancia con el asunto objeto de sus escritos.

Barcelona, 14 de Agosto de 1894.—Por la Federación Espiritista Catalana, Miguel Vives; por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, Angel Aguarod; por la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, el Vizconde de Torres-Solanot; por *La Luz del Porvenir*, Amalia Domingo y Soler; por el periódico *Lumen*, Quintín López; por el Gabinete Público y Gratuito de lectura á periódicos y obras espiritistas, Teodoro J. Bartrolí; por las *Hojas de Propaganda*, José C. Fernández.

A continuación del anterior escrito y como contestación al mismo, el corresponsal de *La Publicidad*, se dignó decir lo siguiente:

Agradecemos infinitamente á los representantes de los periódicos espiritistas y demás entidades que firman el antecedente escrito, el envío que nos han hecho, porque vienen á robustecer con ello las afirmaciones que en la exposición al Sr. Larroca hace el Sr. Alvarez, al par que deslindan los campos respecto las tendencias y significación de los sectarios que seguían las originales extravagancias del profeta de Sans.

Este corresponsal, por su parte, ha de declarar que se ha ocupado del asunto de los llamados espiritistas *uncitistas* de Sans, por lo que en ello pueda haber de inmoral y, por consiguiente, perjudicial á las costumbres públicas y á la paz de infinidad de familias, teniendo siempre buen cuidado en destacar el verdadero carácter de sus escritos. No se trata en ellos de combatir las doctrinas espiritistas, basadas en principios científicos, no; jamás ha entrado en nuestro interés. Se trata simplemente de poner en evidencia á los que, bajo la capa del Espiritismo, atropellan la ciencia médica, practican el curanderismo pernicioso, burlan las leyes de asociación y timan, por último, el dinero del prójimo con descaro inusitado. Ese y solamente ese ha sido nuestro propósito, y como consecuencia de ello, intentar la restitución, á infelices familias, de fortunas inhumanamente arrancadas á sus individuos por medio de la sugestión y del hipnotismo religioso. Por eso se llama la atención de la primera autoridad de la provincia, que en vano malas lenguas é intenciones aviesas han indicado la posibilidad de que D. Ramón Larroca eche en saco roto todo lo que se le ha denunciado por el Sr. Alvarez. No. D. Ramón Larroca conoce la importancia moral y material de todo este proceso y tiene exacto criterio de las altas funciones á que le llaman á ejercer sus intachables dotes de talento, los buenos sentimientos de sus virtudes, de amor y caridad al prójimo y á la sociedad. Y como tiene de ello la posesión segura, en vano se intenta ofuscar su buen nombre y el de la elevada autoridad que representa, suponiéndole parcial y supeditado á ciertas influencias. Y respecto á esto no quiere este corresponsal decir una palabra más.

En cuanto á que variemos el epígrafe de nuestros escritos, sentimos en el alma no habernos puesto en contacto, antes de empezar á publicarlos, con las dignísimas personas que nos han favorecido con el envío del suyo. Entonces hubiéramos tenido el gusto de complacerles porque, lo confesamos ingenuamente, no teníamos otro empeño que el significar con el epígrafe «Litigio espiritista» la cuestión de derecho que se debe debatir, negando como niegan los firmantes de una protesta que más adelante se publicará, personalidad jurídica á D. Nicasio M.^a Unciti para testar en

favor de determinada persona lo que es obra y caridad de una asociación. Mas deben entender tan respetables señores que *le nom ne fait pas la chose*, en este asunto. Los lectores están por otra parte acostumbrados á ese título y nos parece sería pueril cambiarlo ahora.

De todos ustedes atento servidor, — *El corresponsal*.

Poco trabajo se ha echado encima el articulista en su propósito de *intentar la restitución, á infelices familias, de fortunas inhumanamente arrancadas á sus individuos por medio de la sugestión y del hipnotismo religioso*. ¡Pobres jesuitas! Así y todo comprendemos que hubiese titulado sus artículos *Litigio religioso* ó *El timo de Sans*, etc., etc.; pero no vemos una razón que abone el uso del epígrafe adoptado. Por ello y por la persistencia del corresponsal en traer y llevar las palabras Espiritismo y Espiritistas en la cuestión de Sans, cuyos protagonistas más bien son conocidos por evangelistas, nicasistas y uncitistas, deducimos que, como estos últimos, el corresponsal de *La Publicidad* no obra de buena fe.

Cierto que *le nom ne fait rien à la chose*; pero por lo delicado del asunto que se trata, no había de juzgarse tan pueril un cambio de título que, sobre ser de justicia, habría acreditado al articulista de imparcial.

Cierto que el Espiritismo saldrá inmaculado de este incidente, pese á todos sus detractores, leales ó solapados; pero, siquiera sea momentáneamente, pueden aquellos que desconozcan la doctrina formar de la misma erróneo concepto si juzgan de ella por lo que dice el leader de los nicasistas desheredados. Por esto dijimos al principio que el Santón de Sans, aun después de muerto, continúa desacreditando á los espiritistas.

F.

FENÓMENOS FISICOS

Bajo este epígrafe el periódico *Light*, ampliando los comentarios al artículo titulado «El Descenso de la mediumnidad de efectos físicos,» que dimos á conocer en nuestro número del pasado Julio, dice que ese artículo ha debido traer muchos recuerdos de los buenos tiempos pasados en que florecía aquella mediumnidad. Si es cierto que ha disminuído, añade, la culpa está en nosotros mismos, y quizá se deba en parte á la mala dirección que se le dió y á que teníamos un exceso de mediums de efectos físicos con una avalancha de espíritus ligados á la tierra por su influencia materialista y su poca elevación.

Natural era que se cayese en la vulgaridad, el disparate, la ignorancia, la chanza pesada, y que todo esto disgustase, con lo cual disminuyeron las manifestaciones. Por otra parte, muchos de los que se disponían á examinar el fenómeno, no estaban preparados para sacar el fruto que debía sacarse de su estudio; no eran científicos, sino por el contrario elementos impresionables dispuestos á caer en la aberración, y la cosa terminaba con ellos. Esto no hubiera sucedido si hubiesen estado preparados con el conocimiento del Espiritismo, única manera de adelantar. La simiente no cayó en tierra labrada á la suficiente profundidad; nació luego, pero fué para secarse en seguida. Nada serio puede obtenerse de espíritus frívolos, ni de los que tomaron el Espiritismo como un pasatiempo para las veladas de invierno. Estos lo abandonaron y aun pensaron haber sido engañados y burlados. Además, las atenciones ordinarias y urgentes de la vida y hasta el mero impulso de

ésta, es suficiente para explicar que la gente se retirase de aquel género de asuntos, especialmente en la Babilonia de Londres. Hasta el cambio de residencia yendo de un barrio á otro de la populosa ciudad, y el cambio de medio hacen variar, influyen también, así como otras circunstancias: pérdida del poder medianímico, cansancio por la molestia que el ejercicio proporciona, las sospechas que asaltan aun á las personas de intimidad. Todo ello porque no se mira el fin superior del Espiritismo. Lo que falta entre los espiritistas es algo de la paciencia maravillosa y perseverancia que distinguen á ciertos individuos de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (*Psychical Researchs Society*) y algo también de su habilidad para saber prestar atención á cosas pequeñas, y saber librarse de la obcecación al hacer los experimentos.

La sencillez y aun la trivialidad de la cosa, si conduce á un fin superior, no ha de ser obstáculo para retraer al investigador. El gran Faraday trabajaba en sus grandiosos experimentos con los materiales más sencillos y groseros. El hombre de ciencia no rebaja por eso su dignidad; lo que sí es censurable que desdén lo que es materia de interesante estudio, como acontece con el Espiritismo. Despreciar los «fenómenos físicos,» indica en el investigador completo desconocimiento de la importancia de ese estudio. Aquel que sabe apreciar en todo su valor las cosas, prescinde de lo accesorio y se fija en lo esencial. Así por ejemplo, si alguno lograra perfeccionar un aparato por medio del cual pudiéramos comunicar telegráficamente sin alambres entre Londres y Birmingham, ¿quién sino una persona muy superficial se molestaría porque se le mandase un despacho trivial ó una burla? Al hombre de ciencia le sería completamente indiferente, y concentraría su atención en el hecho insólito de que el mensaje llegase á su destino.

Lo mismo, y en ello insistimos, sucede respecto al Espiritismo. El fenómeno físico fué su base, y no vemos medio mejor para hacer creyentes. Puede ciertamente ser el fenómeno de un orden muy elevado y revestir gran variedad; pero repetimos que los fenómenos de orden físico más groseros, los más triviales y más extraños, bien probados, como viniendo de ultratumba, son evidentemente más preciosos que la doctrina más fantásticamente elaborada ó el *ismo* más sutil que se haya inventado.

Hasta aquí los comentarios, casi literalmente traducidos, del artículo de *Light*, que explican la razón del descenso de la mediumnidad de efectos físicos en los pueblos anglo-sajones, y especialmente en Londres, señalando al propio tiempo la grandísima importancia de los fenómenos físicos en la obra de la propaganda del Espiritismo por el hecho.

En los dos artículos del importante periódico espiritista de Londres que hemos dado á conocer á nuestros lectores, se ponen de manifiesto también los escollos y los resultados negativos de la mediumnidad de efectos físicos, cuando el experimentador no tiene conocimiento previo del Espiritismo. Creemos oportuno recordarlo, ahora que entre nosotros empieza á desarrollarse aquella mediumnidad. Los prudentes y acertadísimos consejos contenidos en *El Libro de los Mediums* de Allan Kardec, han de servir muchísimo al novel investigador espiritista, y evitarán que se caiga en los males que lamentaba el colega inglés.

Aun al más experimentado servirán de mucho los jalones que puso el gran recopilador de la Doctrina espiritista; por eso no nos cansaremos de aconsejar el estudio detenido de sus obras fundamentales.

T.-S.

BIBLIOGRAFIA

Mystères des Sciences Occultes.

DE CRÍTICA.

I

Con el sugestivo título de *Mystères des Sciences Occultes* se ha publicado, en París una voluminosa obra cuyo autor permanece oculto bajo el embozo de *Un initié*.

Abro el libro y aparece ante mis ojos un frontispicio tentador. Lo que podríamos llamar *le menu* intelectual, paréceme sabroso en gran manera, y puesto que el autor brinda á sus lectores tan exquisitos platos, tomo asiento á la mesa, y sin temor al cansancio ó aturdimiento de una buena digestión, hágame el propósito de ser justo é imparcial en la crítica, ya que ni en mi tierra ni en la tierra del autor, lo cortés no quita á lo valiente.

El estudio de la fisionomía, de esa ciencia que enseña á conocer los hombres por los rasgos de su cara, ocupa el primer capítulo de la obra. Los conocimientos que Lavater, Bacon, Paracelso, Porta, Lachambre, Gall, Cuvier y otros, adquirieron del estudio fisiognomónico del hombre, estaban basados en una suerte de empirismo, en la observación atenta, escrupulosa de la disposición de tal ó cual órgano, de la forma y hundimiento de éste ó aquel surco, ó del trazo recto ó sinuoso de aquella arruga, y sólo la paciencia y sagacidad que debía presidir el trabajo de estos hombres notables, pudo llegar á formar un cuerpo de doctrina, una enseñanza, una serie de regla, que llevaban cuando menos la garantía de estar sancionadas por la generalidad de casos sujetos á observación.

La ciencia psico-física no había aún dado el paso de gigante que más tarde debía dar; faltaba llegar al descubrimiento de instrumentos de observación con que poder medir los efectos de una sensación, la fuerza desarrollada por una idea; y cuando el día ha llegado en que se pueden apreciar las reacciones cerebrales por medio de aparatos de precisión, cuando la telegrafía mímica se puede leer y explicar como se lee y explica el mecanismo de un telegrama que viene á nuestras manos, el estudio de la fotografía del alma ha salvado la humilde condición de arte empírica para venir á ocupar el de ciencia positiva.

Ya empieza á resonar dentro las salas de justicia la voz del antropólogo que estudia la forma y capacidad craneal del reo para venir á sacar deducciones que puedan ilustrar á los tribunales en su difícil misión; se forman ya escuelas de criminalología que admiten la evolución del hombre con sus estigmas de origen remoto, y máculas adquiridas por el contacto insano del medio, y aunque se frena muy mucho el dinamismo del progreso, ello es que del estudio de las conformaciones exteriores del hombre se vienen á deducir conclusiones de gran valía, hasta llegar á sorprender tras de una caja craneana al parecer impenetrable, un cerebro que fragua el crimen, ó bien una masa encefálica que va acumulando energía potencial en sitio donde todo es noble y grande cuanto aloja.

Antropología, Frenología, Fisiognomía; he ahí tres ramas de la Biología humana que son interesantes conocer, hoy más que nunca, pues nuestro momento histórico es de prepararnos á analizar el hombre para saber atenderle en sus necesidades, en esas necesidades que con tanta solicitud pide sean atendidas, y que para saber si son justas, precisa sepamos antes quién es el hombre y las diferencias que separan á unos hombres de otros. *Un initié* nos presenta en breves páginas un resumen de una rama de la Biología humana, Fisiognomía.

Con pincelada de maestro y gusto de artista, traza unas siluetas gráficas de frentes, labios y actitudes, que copian con exactitud matemática la distinción, el ingenio, la vanidad, la necedad, el orgullo y otras flaquezas y cualidades que en el museo viviente se encuentran, y que seguramente el lector sabrá ajustarles sus correspondientes ejemplos sin necesidad de ir á buscarlos con linterna.

Digamos empero que estos ejemplares tan soberbiamente pintados, generalmente sólo pueden encontrarse entre los individuos cuyo período evolutivo se encuentra en relativo estado de atraso, en aquellos que no han conquistado el grado de educación suficiente para saber dominar el vértigo del instinto, y que transparentan cual terso cristal, en la superficie de su rostro, los menores movimientos que se fraguan en los arcanos del espíritu.

La impasibilidad no es patrimonio de las almas vulgares, y sí lo es de los espíritus superiores. Mientras aquéllas oscilan cual pluma al viento bajo el estímulo de una débil sensación, el espíritu bien equilibrado llegado al estado de madurez, permanecerá indiferente ó poco menos, cual si el estímulo-sensación hubiese quebrado su aguda punta ante el acorazado de su voluntad.

¿Es que la sensación no ha ingresado en el torrente nervioso y por eso dejó de obrar? No, pues ella es una fuerza, y en más ó en menos esta fuerza ha de producir movimiento; pero mientras en uno la descarga será instantánea, en otro, bien dotado de poder moderador, se distribuirá convenientemente, y lo que impulsará la mano del uno para herir, se extinguirá en el otro mordiendo un labio.

Casos existen, no obstante, y Bain (1) cita alguno de ellos en que la impresión, el excitante, no ha llegado á despertar ninguna emoción, ningún sentimiento. Así, en lo más recio de un combate, puede un hombre ser herido y ser insensible por espacio de algún tiempo al dolor de la herida. Este hecho se explica por la absorción completa de toda las energías del sistema nervioso y muscular, pues tan pronto como desaparece la exaltación del combate, el dolor es sentido.

Estos hechos no disminuyen el valor que tiene el estudio de la fisionomía; sólo quiere decir que este estudio, como todos, debe hacerse con gran circunspección y siempre focando bien la lente, pues de otro modo nos expondríamos á clasificar mal, y esto tiene sus inconvenientes.

Como dice muy bien *Un initié*, los individuos de las razas inferiores tienen gran parecido entre sí, y esta conclusión la sostiene igualmente al Dr. Foley, quien ha observado entre las razas polinésicas una gran similitud bajo el punto de vista físico, intelectual y moral.

El basamento en que se ha de levantar el edificio de la personalidad futura, retocada, esclarecida y vigorizada por las luces de la civilización, nada puede tener de complejo en sus comienzos; existirá, si se quiere, de un modo virtual, latente, dormido, el armazón que ha de constituir el día de mañana el complicadísimo teclado cerebral, pero falta que el artista lo trabaje, que se adiestre en su manejo para llegar finalmente á producir mucho y bien.

Por este motivo nos explicamos que en las razas inferiores cuyo desarrollo cerebral está en mantillas, se vea una expresión tan natural en la manifestación de sus movimientos internos, de sus ideas y sensaciones, como se explica igualmente que de un instrumento falto de registros ó llaves para emitir los bemoles ó sostenidos, no se puedan producir más que limitados trozos de música.

En cambio el fino diplomático y el consumado actor acostumbrados por razón del oficio á divorciar el escrito de la cara del dictado del espíritu, utilizan órganos bastante perfeccionados, y la clave para descifrar sus rasgos fisiognomónicos no podrá ser la misma que la empleada en los seres vulgares. Para hacer un diagnóstico aproximado á la verdad, deberemos proceder como lo hace el médico concienzudo ante un caso patológico difícil de investigar. Mucha atención, mucha prudencia y apartar de sí todo prejuicio.

Dicen algunos psicólogos, y á mi entender dicen bien, que no es posible ocultar las sombras que se ciernen tras del sol de la cara; y por mucha que sea la finura de la persona que se estudia, jamás podrá ésta evitar que sus movimientos pasionales levanten una nube que oscurezca la ventana del alma; pero, ello requiere un verdadero ojo de maestro en mundología que no es patrimonio de todos.

Pero si las cataratas de hoy no nos dejan ver el sol de la verdad cuya hermosura permanece oculta en el arca de siete llaves, en cambio podemos tener la seguridad que en el día de mañana metamorfoseados que estemos por el torbellino de la vida, lograremos adquirir la potencia suficiente para penetrar con vista de lince al través de muradas paredes, y si una mirada torva hiriese nuestra retina, contestemos con otra mirada llena de benevolencia, como el que está penetrado de que la luz del amor la ven hasta los ciegos.

VÍCTOR MELCIOR.

(Se continuará.)

(1) *Les émotions et la volonté*, París, 1885.

NECROLOGIA

DOLORES MORATÓ

El día 15 de Julio próximo pasado desencarnó en Valencia nuestra querida hermana doña Dolores Morató y Casanova.

No la conocíamos personalmente, pero hacía años que estábamos en relación epistolar con esta espiritista que supo sufrir con resignación su terrible prueba planetaria, contrastando su cuerpo siempre enfermo con su sana alma, retratada en sus excelentes ideas y en sus buenas obras. Profunda simpatía nos unía á la hermana Dolores, cuyo nombre es trasunto fiel de su vida, sobre todo en los últimos años, sembrada de dolores soportados pacientemente.

De una carta de nuestro corresponsal en Valencia dando noticia del tránsito de esa hermana, tomamos los siguientes párrafos:

«Durante los años que traté á la Morató, tuve ocasión de apreciar sus recomendables dotes de inteligencia y sus buenos sentimientos, descollando por sus iniciativas y sus aptitudes reveladoras de las altas posiciones que debió ocupar en existencias anteriores, en las cuales tal vez no hizo buen uso de sus extraordinarias facultades ó abusó de su elevada jerarquía. De ahí deduzco lo horroroso de la expiación.

»¡Quince años enferma! ¡Ocho de ellos completamente paralítica! Sus músculos sólo eran sensibles al dolor, y, para colmo de desdichas, ¡ciega! Y siempre sin familia, sin allegados, sin bienes ni fortuna de ninguna especie. ¡Dolor y miserias en todo auge! Siempre al amparo de la Providencia, que no la abandonó, pues gracias á la caridad de muchos hermanos no tuvo necesidad de ir á parar á un hospital, donde si el paciente enfermo no se amolda á las ideas que allí imperan y lo dominan todo, ¡ay de él!; sus tormentos son indecibles. Como si la diferencia de ideas fuese óbice para el ejercicio de la caridad.

»Dolores Morató tuvo toda la energía de un carácter varonil para rechazar la «religión de los dogmas», á pesar de los muchos ofrecimientos que se la hicieron, nada despreciables en las tristes circunstancias por que atravesaba.

»Conoció la doctrina espiritista y su ser se fundió en ella. Tan posesionada estaba de las enseñanzas de Allan Kardec, que ninguno de los hermanos que concurrían á su casa para visitarla, dejaba de consultarla en todos los casos de duda, consultas que resolvía con suma descripción aun tratándose de los más complejos y delicados problemas.

»Al principio de su iniciación en el Espiritismo, se le desarrolló la mediumnidad vidente, y luego la escritura semi-mecánica, facultades que sirvieron, no para satisfacer vanas curiosidades, sino para derramar consuelo en las almas doloridas que de él habían menester.

»He aquí un párrafo de su testamento, que ella misma dictó y escribió el hermano Tamarit:

«En la ciudad de Valencia, á los ocho días del mes de Junio de 1894, »yo, Dolores Morató y Casanova, viuda de Primo Cristóbal de la Fuente, de »61 años de edad, habitante en la calle de Embort, número 10, piso bajo, »estando ciega y enferma de cuerpo, pero en completo uso de mis facultades mentales, declaro que profeso la religión cristiana de la primitiva rama, »adicta á la ley del Sinaí y discípula de Jesús en su Evangelio por código, y

»así es mi voluntad que luego que sea abandonada mi materia por el espíritu, *adornada* aquélla con mis más pobres ropas y colocada en modesto ataúd (que ruego á mis hermanos costeen), se le dé sepultura en el cementerio que quieran, aunque yo prefiro el civil.»

»Todo se cumplió al pie de la letra. Fué acompañada por varios hermanos hasta darle sepultura en el cementerio civil.

»¡Una oración para nuestra hermanal!»

Hermana Dolores, desde el elevado punto á donde deben haberte colocado los méritos contraídos en tu última encarnación, que continúe nuestra correspondencia y nos llegue tu inspiración para ayudarnos á soportar nuestra prueba y para que nuestros trabajos sean fecundos en la obra de la propaganda del Espiritismo.

T.-S.

*
**

Ha desencarnado en el pueblécillo de Minuesa, provincia de Teruel, el niño Abelardo Palasí, hijo de nuestro muy querido amigo é ilustrado hermano en creencias Fabián. Este, que se encontraba en Zaragoza, al recibir la infausta noticia de la gravedad que inspiraba la dolencia de su hijo, tuvo que trasladarse apresuradamente á dicho pueblo. Allí sólo pudo hacer votos para que los buenos espíritus acogieran en su seno al desencarnado y zanjar las dificultades que se presentaron para la inhumación del cadáver.

Siendo Minuesa un pueblo pequeño y por ende ignorante y fanático como la inmensa mayoría de los pueblecillos de España, carece de cementerio civil; y deseando nuestro querido amigo, consecuente con sus ideales y con nuestra doctrina, que el cadáver de su hijo fuese enterrado civilmente, ya que para las autoridades del citado pueblo la ley había sido hasta entonces letra muerta, hubo de hacer prevalecer su derecho, y á falta de cementerio civil, habilitar un trozo de terreno junto al cementerio eclesiástico, levantando al efecto unos pequeños muros, especie de cajón, donde fué depositada la envoltura carnal del niño, hasta tanto que el Ayuntamiento de dicho pueblécillo, en cumplimiento de su deber, construya el verdadero cementerio civil.

Tal vez el espíritu que animaba aquella envoltura, se habrá impuesto la misión de hacer progresar á los habitantes del pueblo dó ha ido á desencarnar, dando ocasión á que su padre verificara la levantada manifestación que ha tenido efecto, plantando con dicho acto la bandera del progreso en los surcos fanáticos y obligando á reconocer y acatar la ley, cuya imposición en nuestros códigos tantos afanes y sinsabores ha costado á la causa de la libertad.

CRONICA

El exceso de original nos obliga a retirar algunos artículos que teníamos dispuestos para el presente número, así como toda la Sección de Magnetismo.

*
** La solemne repartición de premios á los alumnos que concurren á las quince escuelas laicas de niños y niñas establecidas en esta capital, que debía celebrarse á últimos de Agosto, ha sido diferida para más adelante con

el objeto de ultimar algunos detalles que la Comisión Ejecutiva estima necesarios, á fin de que el acto revista la importancia que requiere.

Con destino á esta fiesta se han recibido en nuestra redacción los siguientes donativos:

A la memoria de A. C., 25 pesetas, que se han invertido en 5 cajas arquitectónicas; 2 cajas mapas España y Portugal á piezas sueltas; 2 estuches para dibujo; 1 caja colores para pintar y 4 pelotas de goma con apuntes geográficos.

De nuestro suscriptor T. C. T., 5 pesetas, invertidas en dos cajas, surtido de Atlas en piezas sueltas.

La REVISTA envía por su cuenta 36 libritos Calleja; 6 ejemplares de la obra *Seis tipos aéreos*, 12 id. *Catecismo Espiritista* y 20 id. *Lecciones de Espiritismo para los niños*.

Los indicados premios, así como los que recibamos hasta el día del reparto (que se anunciará oportunamente), estarán expuestos en el Gabinete de lectura de la REVISTA.

* * Estamos conformes con las indicaciones contenidas en el artículo de nuestro querido hermano D. Bernardo Alarcón, titulado «Carta para aquél de mis hermanos que más la necesite,» y que ha publicado *La Fraternidad Universal*.

Nada, efectivamente, hay más hermoso en la tierra que el amor fraternal y la caridad, síntesis de la predicación de Jesús.

* * Dice el *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas, que surge de nuevo en Alemania la idea de crear una Federación entre espiritistas y espiritualistas, y que en ambos lados se pide un Congreso para establecer las bases de una inteligencia.

El órgano de los espiritualistas. *Spiritualistische Blaetter*, en Berlín, responde que no ha llegado aún la hora de cimentar tal unión, pero que sin embargo se puede contar con su concurso leal. Probablemente tendrá lugar el Congreso en Berlín, durante el próximo mes de Octubre.

* * *Light*, de Londres, publica también un extracto de las notables sesiones de Roma, según la relación de la condesa Marinardi. De ellas se ha ocupado también *Religio Philosophical Journal*, de Chicago.

* * *Annali dello Spiritismo*, de Turín, reproduce, traducido al italiano, el artículo del doctor Sanz Benito titulado: «la ley moral como ley superior,» que vió la luz en la REVISTA.

* * El popular semanario *La Luz del Porvenir*, que tan acertadamente dirige nuestro querida hermana Amalia Domingo y Soler, publica extensa reseña de la tarde literaria celebrada el 10 de Julio en la Sociedad espiritista de Alicante, y de la cual hemos dado noticia.

* * En la sección de «Noticias» de *Il Vessillo Spiritista* hallamos las dos siguientes:

—Se han recogido en poco tiempo en Pesaro unas 300 liras para un recuerdo marmóreo al profesor Rossi-Pagnoni, fundador del Circulo espiritista en aquella población.

—Léese en el *Corrie Abruzzese* que el Circulo «Armonía Spiritista,» por medio del socio Corrado Bratelli, dió en aquella ciudad, en el Palacio Municipal, una conferencia que obtuvo muchos aplausos.

* * El buen juicio de los lectores que conocen los nombres de los fun-

dadores de la *Revue Scientifique des idées spiritualistes*, rectificaría el error de nombre cometido en la tercera noticia de «Crónica» de nuestro número anterior (página 252), que decía *Falius de Champaile* en vez de decir *Fabius de Champville*.

* * * «Mrs. M. E. Williams aus New-Yorkcals Materialisations-Medium,» se titula el folleto que ha publicado nuestro hermano Max Rahn, secretario de la redacción de la revista *Sphinx* y redactor del *Vebersinulichen*, de Berlín, dando noticia de los fenómenos producidos por aquella notable medium norteamericana.

* * * Estamos conformes con las apreciaciones que hace nuestro querido colega *La Revelación*, de Alicante, en su artículo titulado: «La Teosofía.—Algunas observaciones,» que concluye así:

Esperemos pacientemente á que la Teosofía nos presente una obra en que se establezca la base científica de su doctrina para estudiarla, pues cuantas hasta aquí hemos tenido ocasión de ver (lo mismo en inglés que en francés, en alemán que en castellano) son meramente expositivas y contradictorias.

* * * El citado colega publica una «carta abierta» de nuestro correligionario el veterano capitán Ramón Lagier, refiriendo un hecho de *telepatía* de que fué testigo hace 66 años en Alicante.

* * * Al dar cuenta *La Fraternidad Universal* de la constitución en París de «La Unión Espiritista», que se propone combatir el materialismo bajo todas sus formas y propagar las ideas espiritualistas, sin preferencia por ninguna religión, ni determinada escuela filosófica, dice:

Creemos que no prosperará esta asociación, que se presenta como libre pensadora espiritista, en oposición á los libre pensadores materialistas, porque unos y otros demuestran que no se inspira en la verdad y en el bien, que deben informar los pensamientos y las acciones humanas. Sin embargo, todo esto redundará en beneficio de la ciencia armónica y sintética que proclama el Espiritismo.

* * * *El Pan del Espíritu*, periódico que publica en Santiago de Chile el infatigable é ilustrado propagandista de nuestra doctrina, D. Cosme Damián Lagos, advierte que el exceso de atenciones que tuvo éste, originó el retraso de la publicación de algunos de los números del colega chileno.

* * * Nuestro apreciable colega *La Revelación* está también de acuerdo, como nosotros, con la «Declaración del Comité de propaganda de París», que hemos publicado, respecto al fracasado proyecto del Congreso de Lieja, cuya Comisión organizadora quería descartar la cuestión de Dios. La revista alicantina manifiesta que está conforme con todas las apreciaciones que nosotros hicimos y con las del querido y recomendable colega *Lumen*, en su escrito epigrafiado «Deístas sin Dios.»

«Es una justa protesta—añade—que harán suya todos los espiritistas españoles, y la casi totalidad del globo, contra la manifiesta tendencia á eliminar del cuestionario del proyectado Congreso belga, el primer fundamento de nuestra filosofía, la existencia de Dios.

* * * La excelente *Revista Espiritista de la Habana*, publica en su número de Julio el retrato y algunas notas biográficas de nuestro querido amigo y hermano el entusiasta propagandista Dr. D. Francisco Parés, del cual se conservan gratos recuerdos en la capital antillana, pues su permanencia allí

desempeñando largo tiempo la plaza de médico mayor del Hospital militar, resultó altamente beneficiosa para el Espiritismo.

Propagó nuestra doctrina en Sancti Spiritus, contribuyó al establecimiento de la Sociedad *La Reencarnación*, y á la fundación de aquella Revista y de la Federación Espírita Cubana. A su iniciativa débese la creación de importantes grupos de estudio.

Actualmente se halla de médico mayor en el Hospital militar de Mahón, y, según noticias del colega, «trata de volver á la Habana, en compañía de su bella esposa, que es una notable medium de efectos físicos.» La realización de ese deseo causaría gran satisfacción á dicha Revista. Nosotros quisiéramos que el Dr. Parés volviese á Barcelona, para reanudar los trabajos del Grupo «Red telefónica espiritual», por aquél fundado.

* * El número de Julio-Agosto de la *Revue scientifique des idées spirituelles*, contiene la conclusión del curioso trabajo de M. Rouxel sobre «Los remedios secretos.»

Continúa publicando los interesantes artículos de Alfred Le Dain, sobre la India Antigua. Dice el articulista, á propósito de los fenómenos psíquicos conocidos de toda antigüedad en la India y corroborados por los que se estudian actualmente en Occidente:

«El Psiquismo no es una ciencia somera; la antigüedad la ha conocido y practicado. Que los modernos sigan la vía trazada por nuestros antecesores intelectuales, y verán ampliamente recompensados sus esfuerzos, por ardua que sea la tarea que haya que emprender.»

* * La mencionada Revista reproduce artículos de algunos importantes diarios de París, refractarios antes á nuestras ideas, y que ahora se ocupan con alguna frecuencia de asuntos referentes á Espiritismo experimental.

* * Nuestro querido amigo y correligionario don Eulogio Horta ha establecido en Cienfuegos, calle de Boujou, núm. 29, una agencia de libros nacionales y extranjeros, encargándose de la venta en comisión de toda clase de obras y periódicos, especialmente espiritistas.

* * El Centro «La Unión» de Mayagüez nos ha remitido impreso el balance del asilo «La Caridad y El Consuelo», correspondiente al mes de Junio último, cuyos ingresos ascienden á 129'86 pesos y los gastos á 53'66, resultando una existencia en caja importante 76'20 pesos. En dicho mes entraron cuatro enfermos, fueron alta dos y quedaron otros dos en tratamiento.

Recomendamos á los espiritistas de Puerto Rico que no abandonen á los hermanos de Mayagüez en la hermosa obra de caridad que vienen realizando.

* * El veterano espiritista de Bruselas, nuestro respetable amigo y hermano M. B. Martín, á pesar de sus ochenta años, á ruego de los espiritistas de la Federación de Charleroi, asistió á la reunión inaugural de la constitución definitiva de dicha sociedad, celebrada el 1.º de Julio último en Jumet-Gohyssart.

La Vie d'Outre-Tombe da cuenta de esa sesión y reproduce las comunicaciones en ella obtenidas.

* * *Lux*, de Roma, publica un notable artículo del doctor Santángelo, de Venosa, titulado «Los hechos espiritistas y su explicación filosófica».

El periódico dirigido por nuestro querido amigo y hermano el doctor Hoffmann, da cuenta también de las sesiones celebradas en Catania, donde el señor Bertuccio-Scamacca, socio corresponsal de la Academia internacional

para los estudios espiritistas, de Roma, ha fundado un Círculo experimental, como sección de aquel Centro.

Lux espera dar cuenta mensualmente de los resultados, que prometen ser satisfactorios bajo la acertada dirección del señor Bertuccio.

* * El número de *Sophie*, correspondiente al mes pasado, comienza á publicar la conferencia dada por Annie Besant, el 11 de Junio de 1894, en París, en el local del instituto Budy, sobre el tema: «¿Qué es la Teosofía? — Sus doctrinas».

* * Del acta de la sesión que celebró el Comité de Propaganda de París el 20 de Junio y que publica *Le Spiritisme* del mes pasado, tomamos lo siguiente:

M. Coméra, de Toulouse, es de opinión que cuando estallan las bombas, cuando los gobiernos buscan por todas partes un apoyo en la lucha emprendida contra los fautores del desorden, esos gobiernos debían propagar con ahinco las ideas espiritistas; allí donde las religiones han fracasado, sólo el Espiritismo puede salir victorioso.

El Sr. Comandante Dufilhol propone aplazar el próximo Congreso para 1900 y celebrarlo en París; añade que, para él, la fecha no es muy lejana; Allan Kardec había propuesto que sólo cada diez años se verificase un Congreso, no juzgando este intervalo demasiado largo para que los progresos en elaboración aporten á nuestras grandes asambleas elementos bastante importantes para motivar su reunión útil.

* * El Comité de la Federación Espiritista Universal ha acordado celebrar *matinées* literarias y musicales. Al efecto se ha nombrado una comisión organizadora, compuesta de los señores Laurent de Fagel, presidente; A. Argence, director artístico; Boyer, inspector; Boisseau, Hatin y Girod, comisionarios.

Los manuscritos (prosa, poesía y música) serán sometidos á una comisión compuesta de cinco miembros. El precio de los billetes será un franco.

El periódico *Le Spiritisme* publicará el reglamento que ha aprobado el Comité Federal, y el llamamiento que la comisión organizadora dirigirá á todos los hermanos en creencia que puedan prestar su concurso.

Trátase de dar la mayor brillantez posible á la primera *matinée* literaria y musical, que se anunciará en muchos periódicos de París, dirigiéndose invitaciones especiales á la prensa. A todos los espiritistas de la capital se les enviará gratis un programa ilustrado.

* * Tomamos de nuestro colega *Constancia*, de Buenos Aires:

El Eco Nacional, diario político que se publica en la ciudad de San Salvador, hace las siguientes apreciaciones en su número 409, respecto del Espiritismo:

En el mundo científico llaman mucho la atención los fenómenos descritos últimamente por los jefes de esta escuela. Los hechos que nos dan á conocer como realizados en presencia de numerosos testigos, aseguran pasos muy avanzados en la ciencia de los *fluidos*.

El hecho más importante que registran las crónicas espiritistas es el de los *aportes*, el cual consiste en la posibilidad de descubrir la *ley de los fluidos* cuando por conducto de un *medium* se desea, que un espíritu traiga una cosa cualquiera de otro lugar. El profesor Vincent da cuenta de veladas sorprendentes, y de raciocinios que, admitida la hipótesis de la fluidificación, son convincentes.

M. Vincent y con él M. Delanne, admiten para la realización del fenómeno el que los espíritus fluidifican la materia de que está hecho un objeto, valiéndose de sus propias fuerzas, esto es, de la potencia espiritual que cada uno de ellos tiene. Este fenómeno no parece ser el menos trabajado en el problema de los *aportes*, puesto que los que aún estamos vestidos con ropaje animal, podemos también fluidificar la materia.

Hecho fluido un objeto, el espíritu que realiza el *aporte* se impregna del fluido material que tiene el medium para devolverle la estructura material que tuvo.

Es este, como se ve, un fenómeno de química que sin duda es fácil producir, sobre todo si se acepta la existencia sobrenatural de agentes superiores, que es precisamente lo que hoy caracteriza la reacción de la escuela *espiritualista* sobre la materialista.

De la misma manera como un *aporte* pasa de materia á fluido y de fluido á materia, los espíritus, impregnándose del fluido animal, pueden hacerse visibles.

Conviene anotar, dice Vincent, que los *mediums* de que nos servimos para estos experimentos, rayan al efectuarse el fenómeno en un estado de catalepsia bastante avanzado, y quedan al despertar con una laxitud general por muchas horas y aun días. Esa laxitud implica en cierto modo pérdida de fuerzas, y éstas no son otras que las necesitadas por el espíritu para materializar de nuevo el objeto fluidificado.

Como verán nuestros lectores, el hecho no carece al menos de curiosidad, si no se quiere admitir el espíritu; pero lo cierto es que, los estudiosos de todas las escuelas, han dirigido su atención á buscar en los fenómenos la verdadera causa, y aportado un contingente de luces que quizá nos resolverá el problema.

Por hoy, los espiritistas creen haber triunfado, reconociendo en los hechos los agentes sobre naturales á los cuales es necesario ayudar con los fenómenos puramente magnéticos; en tanto que los de la escuela materialista que admiten el magnetismo, no pueden explicar satisfactoriamente los aportes, que en adelante parecen ser la piedra de toque.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que pase y se discuta.

* * *Le Messenger* reproduce el aviso del Comité de Propaganda, inserto en *Le Spiritisme*, invitando á los hermanos en creencia del mundo entero, para que manifiesten su opinión respecto á la ciudad y la fecha que deben escogerse para la celebración del futuro Congreso.

* * El *Rebús* de San Petesburgo, dice que en un círculo espiritista se ha dado el curioso fenómeno de que, habiéndose descolado el tablerito del velador, el Espíritu dijo que no se volviese á encolar. Desde entonces, cuando se ponen las manos sobre el velador, el tablero gira en un sentido mientras el pie gira en el opuesto.

* * El citado periódico relatando una sesión celebrada en aquella capital con el medium Sambor, dice que se reprodujo el fenómeno obtenido hace quince años por el profesor Zöllner con el medium Slade, formándose un nudo en una cuerda cuyos dos extremos estaban sellados sobre un pedazo de cartón. El fenómeno se repitió en otra sesión, á presencia y bajo la vigilancia de M. Aksakoff:

* * *Verdade é Luz*, de San Paulo, Brasil, al entrar en el quinto año de su publicación recapitula los resultados de sus tareas, y dice que si aún no pudo vencer las preocupaciones viales y los males que afectan al sistema moral de la sociedad, ha conseguido llamar la atención pública hacia el movimiento espiritista, «único capaz de regenerar la sociedad moralizándola.»

«Si hasta el presente, dice, nuestra propaganda fué científica, en adelante trataremos con preferencia de moral, preparando los espíritus para la resolución de los grandes problemas: Fraternidad universal y unidad de las creencias religiosas.»

Devolvemos al colega el saludo que dirige á los periódicos que le honran con el cambio, y particularmente á la prensa espiritista.

* * *Banner of Light* da noticia de una notable sesión celebrada en Lake Brady (Ohio) en la medium de materializaciones de Nueva-York, M. E. Williams, en la que se presentaron veinte personas distintas que no tenían padecido con la medium.